

Amado Rafael
(sobre Rafael y la Fornarina)



Un drama en dos actos

© *Aurora MATEOS*

AMADO RAFAEL

La obra ha sido legalmente registrada. Queda prohibida, salvo excepción prevista en la ley, cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública, espectáculo y transformación de esta obra sin contar con la autorización de Aurora Mateos. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual y puede asimismo dar lugar a las acciones administrativas y civiles correspondientes

A Reger, por las cosas que pasan en Roma.

RAPHAEL URBINAS QUOD NATURA ABSTULERAT, ARTE RESTITUIT¹.

*Tu sai perché, senza vengarlo in cartè²,
Ch'io dimostrai il contrario del mio cuore.*

¹ “Rafael de Urbino, lo que la naturaleza quitara, el arte lo restituye”, inscripción en la tumba del elefante Annone, regalado por el rey Emmanuel de Portugal al Papa León, y que Rafael pintó en la “Stanza della Segnatura” del Vaticano.

² Soneto n.IV de Raffaello: “Tú sabes sin que yo lo niegue por carta, por qué demuestro el contrario de mi corazón”. Actualmente en el dibujo PII 546 del Ashmolean Museum de Oxford.

AGRADECIMIENTOS:

A la Biblioteca de la Universidad de Cambridge (Reino Unido) y del *Magdalene College*, por dejarme acceder a sus archivos; al profesor Eamon Duffy por sus consejos eclesiásticos; al teatro Echegaray de Málaga, por incluir la primera lectura dramatizada de la obra en el XXVI festival internacional de teatro; a Francisca Medina (Universidad de Granada) por el estudio sobre los tratamientos protocolarios de los personajes; a Ignacio del Moral por ser amigo y maestro; y particularmente a Boomie Petersen, Peter Coy y Rick Hite, Director, Dramaturgista y traductor en la “Virginia Playwrights & Screenwriters Initiative, VPSI” del Teatro Hamner en Estados Unidos, a quienes esta obra y yo estamos en deuda.

NOTAS:

Las notas pie de página se introdujeron para facilitar la escritura de la obra. Una vez terminada, permanecen para que ayuden al lector que desee saber más de la época. En este sentido, se sigue la tradición de *Racine*, que en los prefacios de sus tragedias anotaba las fuentes e incluso señalaba los puntos de la obra que desvariaban de las fuentes históricas.

DRAMATIS PERSONAE

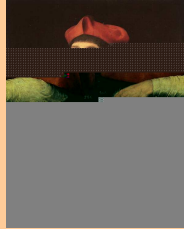
MARGARITA LUTI (La Fornarina): Amante de Rafael, (approx.)15-26 años



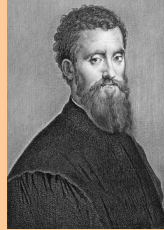
RAFAEL: Pintor del alto renacimiento, 28-37 años.



CARDENAL BERNARDO DIVIZIO DA BIBBIENA³:
Amigo de Rafael, 41-50 años.



JULIO ROMANO⁴: Discípulo de Rafael, 12-21 años.



TIEMPO

Roma alrededor del 1511-1520

ACTO I

³ Comúnmente llamado “Cardenal Bibbiena”

⁴ Discípulo favorito de Rafael, y junto al Bembo, uno de sus mejores amigos.

1. Rafael descubre un jardín en Roma

Trastevere, Roma, alrededor del año 1511⁵. En estos días Rafael está trabajando en los frescos de villa Chigi (Farnesina), propiedad del banquero Agostino Chigi⁶ en el barrio del Trastevere. Los romanos de este barrio periférico se han habituado a verle con sus chicos del taller. Ahora camina con su discípulo Julio Romano por la calle Santa Dorotea. Se dirigen a la valla de una casa humilde⁷ en cuyo jardín se puede ver a una muchacha conocida en el Trastevere por su belleza.

RAFAEL.-Espero que tengas una buena razón para sacarme de villa Chigi⁸...

JULIO.-¡Pero si estamos al lado! Casi hemos llegado, confía en mí...

RAFAEL.-¡Julio! ¡No quiero distracciones! No soy Miguel Ángel con el favor de Papa⁹ sino un pintor de provincias. No puedo perder este trabajo...

JULIO.-Tu primo no dejará que suceda. (*Señalándole el camino*) Por ahí.

RAFAEL.-Ni el buen Bramante me salvará el pellejo si el banquero no se queda contento.

JULIO.-¡Vamos! Los demás murales de villa Chigi dan vergüenza comparada con el fresco que mi maestro está haciendo.

RAFAEL.-¡Sí, el tercio de pared que nos han dado! A costa de mendigar no sólo al banquero...¡sino a un Cardenal!

JULIO.-Es por detrás, en el jardín.

(Rafael para de caminar, y se sienta donde puede abatido).

RAFAEL.-(*Con las manos en la cara*) ¿Qué voy a hacer si la Galatea¹⁰ no le gusta al banquero? ¿Qué vamos a hacer? ¡Nunca volveré a las provincias, nunca! ¡ni a Florencia!

JULIO.-A la prometida de Chigi le encantará el fresco, es cortesana y tiene buen gusto. ¿De verdad crees que no puedes superar a cualquier pintor de Roma?

RAFAEL.-(*Pausa. Se levanta*) Tienes razón. Creo que hay muchas posibilidades de que sea un genio. Pero... Hay otra cosa.

⁵ Rafael de Sanzio se instaló en Roma a finales de 1508.

⁶ Agostino Chigi (Siena, 1466 - Roma, 1520), llamado el Magnífico, fue un rico banquero y gran mecenas del Renacimiento. Mantuvo importantes negocios con los papas Alejandro VI, Julio II y León X.

⁷ Via Santa Dorotea, n.21

⁸ Fue construída por Peruzzi por encargo del banquero sienés Agostino Chigi. En 1580 fue adquirida por el Cardenal Alejandro Farnesio de donde recibió su nombre actual. Villa Farnesina fue la primera villa nobiliaria suburbana de Roma.

⁹ Papa Julio II (1443 -1513), el "Papa Guerrero", originalmente "Giuliano della Rovere", era sobrino del Papa Sixto IV y tuvo como aliado financiero a Agostino Chigi, el más brillante banquero de la época. La familia Della Rovere era familia aristocrática de Urbino.

¹⁰ El triunfo de Galatea es un fresco realizado por Rafael Sanzio en la Villa Farnesina en Roma. Fue completada en 1512 y es una de las obras maestras de la época.

JULIO.-¿El qué?

RAFAEL.-*(Pausa)* Tenía que habértelo comentado antes: tenemos un nuevo aprendiz.

JULIO.-¡Una nueva boca que alimentar, por eso estás tan nervioso!

RAFAEL.-Por favor, compréndelo. Siempre nos las arreglamos.

JULIO.-A todos nos has salvado de la miseria y nos has dado un oficio, ¡pero ahora no te puedes permitir uno más!

RAFAEL.-¡No tiene a nadie y tiene mucho talento!

JULIO.-¡Pero tienes un taller, no un orfanato! ¿Dónde lo vamos a meter?

RAFAEL.-Habrá que cambiar de casa. El taller es miserable.

JULIO.-No sé qué es peor: si tu temor al fracaso o tu obsesión con las casas. Maestro, no podemos contraer más deudas si queremos pagar a los muchachos.

RAFAEL.-No temas, Julio, te prometo que todos tendréis lo vuestro y además te compraré el caballo que tanto deseas...

JULIO.-*(Emocionado)* ¿De verdad? ¿Un caballo?

RAFAEL.-Exacto, como el que te quitó tu hermano.

JULIO.-Sí, la única herencia de mi pobre familia...pero Maestro, es mucho dinero y ahora estamos comiendo a cuenta...

RAFAEL.-Pero quiero complacerte, Julio, ¡sé que lo deseas tanto!

JULIO.-Yo te amo mas que a nadie, Maestro, pero no podemos...*(pensando cuánto lo desea)*...¿un burro, quizás?

RAFAEL.-¿Te agradaría?

JULIO.-¡Muchísimo!...Será hembra y se llamará...uhm...*(piensa)*...¡Sanchita!

RAFAEL.- *(Parándose en seco)* Por eso no tengo tiempo para...¿Para qué hemos venido aquí?

JULIO.-Para ver el secreto mejor guardado de Roma. Los chicos vienen cada día porque les trae locos una... *(sugiere con las manos una mujer)* doncella.

RAFAEL.- *(En broma)* Recuerda que estoy prometido.

JULIO.-Sí, y yo te recuerdo que a tu paisana de Urbino, la ves menos que yo a mi santa madre (*pausa*) que en paz descanse...

RAFAEL.-Ésa muchacha es lo que hubiera deseado para mí mi querido padre.

JULIO.-Tu padre estaría muy orgulloso, mi maestro es el pintor que él no llego a ser. Déjame ver si anda por el corral. No, no está.

RAFAEL.-(*Pensativo*) Mi padre se sacrificó mucho por mí y no quiero recompensar su esfuerzo con mi fracaso....¿Y si no le gusta la Galatea? ¡Vámonos!

JULIO.-¿Te casarás con la de Urbino?

RAFAEL.-¿Y yo qué sé?

JULIO.-¿Te acuerdas de cómo se llama?

RAFAEL.-¿De Orfea?

JULIO.-No Maestro, se llama Roberta.

RAFAEL.-¡Ah! ¿si?

JULIO.-He oído que el Cardenal Bibbiena tiene una sobrina en edad casamentera, alomejor si le pides permiso al Cardenal puedes intentar cortejarla...

RAFAEL.-¡Pero Julio! ¡Que eres pintor, no una casamentera! ¡Lo que me faltaba es ir a hacer el tonto con María Bibbiena¹¹! ¿Cómo va ni siquiera mirarme? ¡Venga, vámonos!

JULIO.-¿Me das permiso para que le hable al Cardenal Bibbiena sobre tu interés en su sobrina?

RAFAEL.-Haz lo que quieras, pero María Bibbiena tiene más pretendientes que penitentes la semana santa...

JULIO.-¡No te preocupes, que yo me encargo!

RAFAEL.-Julio, me preocupo precisamente porque tú te encargas.

JULIO.-Ahí está...¡es ella!

(Han llegado a la tapia del jardín de la Fornarina¹². Ella está limpiándose los pies en la fuente. Rafael se queda atónito mirándola).

RAFAEL.-¡Esa criatura no es real! ¿Verdad?

¹¹ Sobrina favorita del Cardenal Bernardo Bibbiena, era hija de su hermano, Antonio Divizio da Bibiana.

¹² Rodolfo Lanciani, siguiendo a Vassari, fecha el primer encuentro en 1511. Rafael llevaba en Roma apenas tres años.

JULIO.-¡Vuestra nueva modelo! De carne y hueso. Se llama Margarita Luti, la belleza más codiciada de Roma. Siempre hay muchachos en la tapia¹³ para mirarla.

RAFAEL.-¿Es una virgen, la propia Venus? ¿Un ángel, quizás?

JULIO.-No, una panadera, Maestro.

RAFAEL.-(*Absorto*) Nunca el mundo conoció algo así, ni yo tampoco (*Pausa*) ¿Y qué hace? ¿Juguetea delicadamente con el agua?

JULIO.-No, se quita la porquería de los pies, Maestro.

MARGARITA.-La panadería es por la otra puerta, Señores.

JULIO.-Hemos venido a presentarle nuestros respetos, Señora. He aquí al ilustre maestro Sanzio, el pintor más prometedor de Roma.

MARGARITA.-¿El que pinta las mujeres desnudas en villa Chigi?

RAFAEL.-El que rinde homenaje a *Galatea* con una exquisita pintura.(*A Julio medio a escondidas*) No es momento de ser modestos, ¿verdad?

MARGARITA.-Ya he oído por ahí lo bueno que es vuesa merced con las modelos.

RAFAEL.-Sí, obviamente las tratamos muy bien.

JULIO.-¡No! Lo que el maestro Sanzio quiere decir es que nosotros tratamos muy poco las modelos...¿verdad?

RAFAEL.-¿Poco?

JULIO.-¡Poquísimo! De hecho las pintamos pero ni las miramos siquiera...¿verdad?

MARGARITA.-Pues a mi me han dicho que las miran pero que muy bien.

RAFAEL.-Naturalmente, son la inspiración para el trabajo...

MARGARITA.-Pues me han dicho que le inspiran mucho, mucho.

RAFAEL.-¡No, ellas no, sólo sus cuerpos!

JULIO.-El maestro quiere decir...(golpeando ligeramente la espalda de Rafael)...que sus cuerpos siempre están...(mirando al maestro)... ¡tan lejos!

MARGARITA.-(*Sarcásticamente*) ¿Y han venido a ofrecerme ser una de sus modelos?

RAFAEL.-Sí vuesa merced lo desea, nada me haría más feliz.

¹³ Mito del Trastevere.

JULIO.-¿Vuesa merced modelo? ¡No! Estamos sólo conociendo al vecindario...

MARGARITA.-¿Saben que hay un convento cerca? Son las hermanas de Santa Apolonia.

JULIO.-También iremos a saludarlas, naturalmente.

MARGARITA.-Son monjas de clausura, y yo no quiero acabar allí. Así que ruego a vuestas mercedes que se vayan.

RAFAEL.-Ruego a mi Señora que me disculpe, pero ¿Qué tenemos que ver nosotros con eso?

MARGARITA.- No quiero que mi virtud me la desgracie un hombre y tenga que acabar en el convento de Santa Apolonia.

JULIO.-Ha sido un placer, Señora.

(Margarita les echa el agua sucia para que se vayan).

RAFAEL.-*(Molesto)* ¿Qué le pasa, Julio? ¿Qué es esa historia de meterse a monja? *(Julio tira de él)* ¿Por qué nos vamos? ¡Deseo conocerla!

JULIO.-Porque es mejor así.

RAFAEL.-¡Pero yo no puedo irme ahora! ¡A mi duele el estómago, el vientre, el pecho! ¿No entiendes? ¡Tengo que estar con ella!

JULIO.-Mi maestro no debe perder el tiempo con esa muchacha.

RAFAEL.-Le enviaré un soneto y un boceto.

JULIO.-¿Cómo el que le hiciste a Virginia o Teresa? ¿O como el de Micaela?

RAFAEL.-Este dibujo será diferente...dile que estoy soltero y que he roto mi compromiso con Elisa.

JULIO.- Roberta, Maestro.

RAFAEL.-¡Pediré permiso a su padre para cortejarla!

JULIO.-¿Mi maestro se casará con ella?

RAFAEL.-Por primera vez, así lo siento.

JULIO.-Como no sé si creerlo, ruégoos maestro que busque a otro de los muchachos para mandarle los recados.

RAFAEL.-Está bien, aunque no entiendo tu pudor...

JULIO.-Espero que estés seguro, es una buena mujer.

RAFAEL.-Más razón para comer pan, ¿no te parece?

(Rafael y Julio desaparecen. Margarita parece indiferente, pero cuando nota que se han ido, se va hacia el muro muy discretamente para verles desde lejos. Está emocionada y confusa).

2. La hija del panadero

Jardín de la Fornarina. Algún tiempo después.

Desde el día que la vio, Rafael escapa con sus mejores ropas para comprar pan a la hora del almuerzo, donde discretamente saluda a Margarita con el sombrero. Pero este día, Margarita se da cuenta que él ha estado pintando el muro del jardín con un trozo de carbón.

MARGARITA.-*(Va con un cubo a limpiar el muro)* ¡Será desgraciado! ¡Me ha ensuciado el muro! ¿Qué es esto? *(Se ríe. Pausa)* Margarita, Margarita... ándate con cuidado que el pintor es demasiado apuesto para que sea decente. ¡Y no hace más que alterarte el ánimo! *(saca un papel)* ¡Encima te pasas el día mirando un soneto que no puedes leer y esperando en el jardín para verle pasar. Ése no es un hombre que sirva para casarse. ¡No! Tú, Margarita, lo que tienes que hacer es lo que le prometiste a tu padre, echarte de novio al Donato y tener hijos cuanto antes. Una se muere un día de estos y el tiempo que se va, no vuelve. Tienes que tener luces y dejar de soñar con príncipes que al besarlos se convierten en ranas.

RAFAEL.-*(Aparece de repente con pan bajo el brazo)* Yo mataría por un beso vuestro.

MARGARITA.-*(Enfadada y avergonzada)* ¡Vaya quién está aquí! *Reacciona* ¡Vándalo! ¿Por qué vuesa merced hace un *graffiati* en mi muro?

RAFAEL.-Estos *graffiati* estarán un día en las paredes del Vaticano...*(duda)* o quizás en los apartamentos del rey de Francia...no sé...

MARGARITA.-¡Sí, claro! ¡Y un día yo seré la hija de panadero más famosa de la historia! *(mirando el graffiato)* ¿qué diablos es esto?

RAFAEL.-Un San Miguel¹⁴ para defenderos de los muchachos que se os acercan. Mi señora debe tener cuidado con los hombres que corren tras su hermosura.

MARGARITA.-¿Con los hombres y no con los pintores?...¡os veo al menos una vez al día comprando pan!

RAFAEL.-Soy de fiar. Mi fama dice que yo sólo pinto la belleza del alma.

MARGARITA.-Vuestra fama dice muchas cosas...Pintor.

RAFAEL.-Entonces os invito a visitar villa Chigi para que podáis comprender.

MARGARITA.- Mi padre os ha negado el permiso para cortejarme.

RAFAEL.-Vuestro padre, el señor Luti, es hombre bien serio y parco de palabras. Por desgracia no pude convencerle de que seré el pintor más grande de Roma.

MARGARITA.-Mi padre, que a diferencia de vuesa merced tiene los pies en el suelo, teme que me seduzcan sin casamiento.

RAFAEL.-Pues mi padre quería que fuera un pintor de gloria antes de conocer esposa...*(pausa)* y desde que os vi, creo que voy a tener esposa antes de conocer la gloria.

MARGARITA.-Habláis ligero, Pintor, ¿así convencéis a las modelos?

RAFAEL.-A las modelos les hablo de dinero y no de familia.

MARGARITA.-*(Se ríe)* Entonces, vuesa merced no quiere mi cuerpo.

RAFAEL.- *(Avergonzado)* Yo quiero lo que mi Señora quiera: tenerla como modelo, como amiga amada o como esposa. *(Le da un dibujo)* Esto es para mi Señora.

MARGARITA.-*(Mira el dibujo y se emociona.)*¿Esta mujer con velo¹⁵ soy yo? ¡Pero si parezco una señora! Cómo podéis acordaros tan perfectamente de mis rasgos?

RAFAEL.-Porque ocupáis todo mi ser

MARGARITA.-Yo no veo el alma o lo que sea que pintáis tan bien, pero es muy bonito. *(Abatida)* ¡Santo cielo, mi padre no debe enterarse de todo esto!

RAFAEL.-Si me dais el permiso vendré a veros a vuestro jardín y cuando confiéis en mí, venid en secreto a mi casa acompañada de vuestra madre.

¹⁴ Se refiere al San Miguel de Rafael de 1518.

¹⁵ Se refiere a un boceto del cuadro "La Velada"

MARGARITA.-Nada me hubiera hecho más feliz que compartir las confidencias de un hombre con ella, pero perdí el calor de una madre siendo una niña.

RAFAEL.-Comparto con vuesa merced el mismo dolor. De hecho mi madre se llamaba Magia¹⁶, casi como mi Señora.

MARGARITA.-Ella os dio la vida, pero yo tengo muy poco para daros.

RAFAEL.-Dadme vuestra confianza...¿Podréis creer algún día que nunca sentí nada más intenso en mi corazón?

MARGARITA.-(*Sonriendo*) Puede.

RAFAEL.-¿Podréis creer que para mi sois llena de gracia?

MARGARITA.-Quizás.

RAFAEL.-¿Y que sois bendita entre todas las mujeres?

MARGARITA.-(*Rafael le besa la mano*) Lo creo.

RAFAEL.-Pero por favor, comprended: vuestro más fiel servidor necesitará vuestra paciencia para subir cada uno de los escalones del Vaticano.

MARGARITA.-¿Comprender? ¿Por qué tanta ambición?

RAFAEL.-Porque mi padre luchó toda su vida para que yo tuviera esta oportunidad (*pausa*), y ese largo camino me ha llevado hasta mi señora.

MARGARITA.-Ese largo sendero también será el mío.

(*Rafael besa pasionalmente la mano de Margarita*).

MARGARITA.-(*Confusa. Le devuelve el dibujo*) Guardadlo, así vuesa merced no olvidará mi rostro.

RAFAEL.-Eso es imposible (*le toca la cara*).

(*Aparece Julio con su burro y a ella le da vergüenza y se aleja muy contenta*).

JULIO.-¡Pero qué guapetona! ¿Verdad?

RAFAEL.-(*Satisfecho*) ¡Qué belleza! ¡Qué elegancia!

¹⁶ Magia di Battista di Nicola Ciarla murió el 7 de octubre de 1491, cuando Rafael tenía 8 años. Su padre se volvió a casa con una mujer llamada Bernardina y tuvieron una hija, Elisabetta, con quien Rafael litigó años después por asuntos financieros. Su padre murió en 1494.

JULIO.-¿Elegante mi burra? Puede, pero es tan bonita que creo que le voy a dedicar un cuadro...*(acariciando al burro)* ¡calma, Sanchita, bonita!

RAFAEL.-*(Molesto)* ¿Pero cuándo dejarás de pensar en burros?

JULIO.-¡Traigo buenas noticias!

RAFAEL.-¡No, más burros no, Julio!

JULIO.-¡Lo hemos conseguido!

RAFAEL.-¿El qué?

JULIO.-¡Somos ricos, ricos! *(saltando)* ¡conseguiremos pintar para el Papa!

RAFAEL.-Pero, ¿cómo? ¿Qué ha pasado?

JULIO.-¡Lo hemos logrado! ¡Ha dicho que sí!

RAFAEL.-¿Quién? ¿El qué? ¡Calma!

JULIO.-*(Calmándose para tomar el aliento)* El Cardenal fue a hablar con su sobrina y le mostró tu retrato¹⁷ y uno de tus cuadros...y María quedó prendada de mi maestro, y dijo que no pintas las personas sino su alma...¡y ha dicho que si!

RAFAEL.-¿Qué sí, qué? ¿Quiere un cuadro?

JULIO.-¡María ha dicho que desea casarse contigo! ¡Y el Cardenal estaba tan feliz!

RAFAEL.-*(Se echa abatido sobre la valla mirando a la Fornarina)* ¡Vaya! ¡Qué bien! *(malhumorado)* Ahora tendré que hacerle el cuadro gratis...

JULIO.-¡No maestro, vamos a ser ricos porque ya nos consiguieron un encargo del Papa!

RAFAEL.-¿En qué iglesia?

JULIO.-¡¡¡En la fabrica de San Pedro, en el Vaticano!!!

RAFAEL.-¡Pero eso no puede ser! Soy un desconocido¹⁸ ...

JULIO.-¡El Cardenal hizo llamar a tu pariente Bramante para ayudarle a convencer al Papa para que te diera el mayor encargo que jamás hayas tenido!

¹⁷ Puede hacer referencia al autorretrato de Rafael Sanzio en el Museo Ashmolean o al de la Galleria degli Uffizi de Florencia, fechado alrededor del 1505-1506.

¹⁸ El primer encargo conocido de Rafael está fechado pocos años atrás, el 13 de mayo de 1500, colaborando con Evangelista da Pian di Metelo - un ayudante de su padre mayor que él - apareciendo en los documentos como "magister" a pesar de sus 17 años. Se trata del retablo del beato Nicolás Tolentino en Città di Castello.

RAFAEL.-¡No es posible!....¡esto es maravilloso!

JULIO.-Y el Papa Julio ha ordenado que nos den la *Stanza de la Signatura*¹⁹ ¡entera!

RAFAEL.-¡No puede ser! (*se pone a pensar*) ¿Y por qué no?...¡seré el príncipe del arte!

JULIO.-El Cardenal ya está organizando una fiesta esta noche para celebrar el encargo de la *stanza* y tu compromiso con María.

RAFAEL.-Julio, voy a hacer las pinturas más maravillosas que el mundo haya visto...

JULIO.-¡Por eso te traigo a mi burra adornada de olivos para llevarte a casa!;y qué bien que llevas ropas adecuadas!...los muchachos van a vitorearte cuando te vean.

RAFAEL.-(*Con cara triste*) Era el atuendo para comprar el pan.

JULIO.-(*Mirando a la bella Margarita*) Pues está en tu mano elegir si quieres el pan de hoy o el hambre de mañana.

RAFAEL.-(*Mirando de lejos a Margarita*) Julio, el mundo es un lugar extraño porque cuando te regala un sueño te quita el corazón.

JULIO.-¿No estás contento?

RAFAEL.-¿Cómo no voy a estarlo si he soñado con esto toda mi vida?

JULIO.-¡Entonces adelante! (*lo monta en el burro y le da una palma de olivo*) Y por favor, mi Maestro debe recordar que su nombre es “María”, “Ma-rí-a.”

RAFAEL.-Julio, Este es el día más feliz y miserable que jamás haya conocido.

(*Rafael se marcha, mientras la mira tristemente mientras ella sonríe, y se pone la mano en el corazón*).

3. La sobrina del Cardenal

Casa de Rafael. Rafael ensaya posturas para recibir al Cardenal. Hay una mesa delicadamente vestida para agasajar al ilustre invitado. Rafael está muy nervioso. Ve algo roto, lo disimula para que no se vea, y sigue moviendo cosas para ocultar la

¹⁹ El papa Julio II eligió a Rafael para decorar la Stanza della Signatura (1509-1511) del Vaticano, sala que servía como biblioteca y que era la utilizada por el pontífice para firmar los decretos del tribunal eclesiástico.

miseria del lugar. Saca del bolsillo el dibujo de Margarita, y lo mira con dolor y ternura, y cuando llega el Cardenal, esconde el dibujo.

BIBBIENA.-(*Aparece de repente*) ¡A mis brazos, Hijo mío! (*lo abraza*).

RAFAEL.-(*Postrándose*) ¡Eminencia²⁰! Gracias por aceptar a este humilde servidor como parte de vuestra familia.

BIBBIENA.-Porque sois como yo...un muchacho de provincias lleno de talento.

RAFAEL.-¡Vuesa merced es todo bondad! (*le ofrece asiento y vino*).

BIBBIENA.-Si he llegado donde estoy es porque apuesto fuerte en mi intuición...y yo te tengo mucha fe, muchacho. Tu padre era bueno, pero tú le superas.

RAFAEL.-¿Conocisteis a mi difunto padre²¹?

BIBBIENA.-Le vi una vez con vuestro primo Bramante.

RAFAEL.-Mi padre siempre soñó pintar para el Papa.

BIBBIENA.-Y ahora tú, Maestro Rafael, vas a realizar su ambición más profunda. Este anillo se encontró en las excavaciones²² del Domus Aurea. Es vuestro.

RAFAEL.-(*Acepta el anillo*) Aún no termino de creerme lo que está pasando ¡Estoy tan emocionado! Pero es vuestra señoría el artista con su teatro²³ y no yo.

BIBBIENA.-¡Eso dejadlo para cuando estéis con María! (*se ríe y le golpea cariñosamente en la espalda*) Ella no sólo ha visto el genio que lleváis dentro sino el alma sensible que sois...¡como yo!

RAFAEL.-A pesar de que seré mejor pintor que marido, os prometo que haré todo lo posible por hacerla feliz.

BIBBIENA.-¡María está tan dichosa preparando la boda! ¡Como todas las novias! Lo único seguro es que será en *San Juan de Letrán* en junio.²⁴

RAFAEL.-(*Mira el dibujo*) ¿Junio?...¡ah, sí! (*cínicamente*) yo también estoy gozando pensando en los preparativos...(Pausa) a pesar de que me preocupa que....

BIBBIENA.-Cuéntame, hijo, ¿qué ocurre? ¿Qué tienes ahí? (*toma el dibujo*).

²⁰ Este apelativo protocolario se establece en 1630 para los Cardenales, obispos, etc, pero lo mas probable es que tambien se usara ya en el siglo XVI, aunque en sentido menos restringido.

²¹ Giovanni Santi, padre de Rafael, murió en 1494 cuando Rafael tenía once años.

²² Rafael llegó a ser jefe de las excavaciones de la Roma antigua.

²³ La obra Calandra fue estrenada ante el mismo Papa e Isabella Gonzaga, Duquesa de Mantua, personaje clave en la vida política y cultural romana.

²⁴ Era el equivalente al Vaticano en aquel tiempo.

RAFAEL.-(*Sin saber qué hacer*) Es...(pausa), es...

BIBBIENA.-(*Mira el dibujo de la velada detenidamente*) Es la virgen María. (Pausa).
Tu devoción me pone muy contento ¿qué querías contarme?

RAFAEL.-Pues que...¿Cómo voy a traer a Doña María Bibbiena a un lugar como éste?
Roma es tan cara y por el momento no tengo nada mejor que darle.

BIBBIENA.-Yo os prestaré dinero.

RAFAEL.-No podré resistir más deudas. Mi mayor deseo es colmar a María con lo que se merece, traído con el sudor de mis manos.

BIBBIENA.-Reconozco que es el mayor acto de amor que puede ofrecer un marido, pero no es necesario, María tendrá una buena dote.

RAFAEL.-Por favor, Eminencia, dadme tiempo. Significa mucho para mí presentarme con dignidad ante ella, y para eso no necesito dinero sino trabajo.

BIBBIENA.-Tenéis los encargos de Chigi y ahora además la *Sala de la Signatura*.

RAFAEL.- Pero necesito tiempo para ejecutar y cobrar lo necesario.

BIBBIENA.-(*Pensando*) ¿Os atreveríais hacerle un retrato al Papa?²⁵ Se lo han adjudicado a Miguel Ángel pero yo podría anular el encargo si la boda se celebrara en junio...

RAFAEL.- ¿Miguel Angel? Entiendo... Acepto y os doy mi sincero agradecimiento.

BIBBIENA.-¡Nada que agradecer! Ocúpate de contentar a mi niña, que yo me encargaré de alegrar tus arcas, hijo mío. Entonces la boda para junio.

RAFAEL.-(*Triste*) Junio pues.

BIBBIENA.-Por cierto, he oído que la casa Caravaggio está en venta. es grande y cabrían muchos hijos. En fin, preparaos para la fiesta, mi cochero pasará luego a buscaros.

(*El Cardenal vuelve a abrazarlo y sale, dejando a Rafael en estado de confusión.*
(*Entra Margarita.*)

MARGARITA.-Habéis olvidado vuestro pan.

RAFAEL.-¡Mi perla! ¡Qué sorpresa!

MARGARITA.-¿Os interrumpo?

²⁵ Será el retrato de Julio II.

RAFAEL.-Sois la dueña de mi vida y de mi alma.*(Recibiendo el pan)*. No hacía falta que lo trajerais, mi señora.

MARGARITA.-Mi padre no quería, pero ¡No he podido resistirme a veros!

RAFAEL.-*(Nervioso)* ¿Os ha visto alguien?

MARGARITA.-¡No! *(se ríe)* mi honra está a salvo.

RAFAEL.-Sentaos, Bella mía *(se oyen oraciones de la tarde)*. Las vísperas siempre me abren el apetito. Y este olor a harina...¡uhm!

(Le besa la mano y le besa los labios, ella intenta escapar y se pone a curiosear alrededor de los cuadros).

MARGARITA.-¡Qué lugar tan hermoso! El olor, los colores y los cuadros...*(mira un cuadro)* ¿Quién es?

RAFAEL.-*(Come sensualmente)* *El éxtasis de Santa Cecilia*. Iré pronto a Bolonia a entregarlo. Un viaje aburrido, pero al menos veré a mi amigo Francia. *(Come)* Delicioso! ¿Lo hizo mi Señora?

MARGARITA.-*(Seria)* Sí. *(Pausa)* El mundo nunca fue tan bello, Rafael.

RAFAEL.-Sólo mi señora es más bella que el mundo.

MARGARITA.-*(Toma el dibujo)* Ojala pudiera enseñárselo a mi padre o a mi hermana Letizia.

RAFAEL.- Este dibujo será un gran cuadro. ¿Tenéis sólo una hermana?

MARGARITA.- Si. También trabaja para mi padre, porque se le murió el marido y se quedó sola con dos hijos. Ella es más bella que yo.

RAFAEL.-*(Vuelve a besarla y empieza a acariciarla)* ¡Mentís! ¡Nadie puede ser más hermosa que mi señora! Decidme, ¿Qué anheláis?

MARGARITA.-Aprender a leer y escribir, ¡y a bailar! Y *(con vergüenza)*...amar y casarme, pero que mi familia esté segura, para que no me pase lo que a mi Letizia.

RAFAEL.-Os daré todo eso y más. Empezaremos comprando la casa Caravaggio.

MARGARITA.-*(Intentando alejarse)* Mi padre insiste en que me case con su amigo Donato, el del telar del Trastevere, pero a mí no me gusta.

RAFAEL.-*(La besa de nuevo)* No os casaréis con el del telar sino conmigo.

MARGARITA.-Me gustaría guardar mi honra hasta entonces.

RAFAEL.-¿Para qué?

MARGARITA.-Porque la honra es la única dote que tiene una mujer pobre para entregar a su marido.

RAFAEL.-¿Y qué más da entregársela de antemano al esposo?

MARGARITA.-¡Porque nunca se sabe lo que puede pasar!

RAFAEL.-¿Queréis al menos posar para mi como nadie lo ha hecho? ¡La honra no se pierde con el óleo, os lo aseguro! *(la coloca como el cuadro la Velada)*. Ahora decidme lo que sentís.

(Margarita se pone la mano en el corazón).

RAFAEL.-Lo siento pero no os podéis casar con el Donato ése porque después de esta noche, sólo os podréis casar conmigo.

(Hacen el amor).

MARGARITA.-Se me ha hecho tarde, mi padre me va a matar *(empieza a vestirse)*.

(Llaman a la puerta. Margarita mira asustada a Rafael, que se está poniendo los pantalones mientras bebe un trago de vino. Entra Julio, quien se horroriza al ver a Margarita).

JULIO.-*(Mirando mal a Margarita)* Esperan a mi maestro para llevarle a la fiesta.

RAFAEL.- *(Se viste deprisa)* No os preocupéis, mi señora, Julio es de confianza.

RAFAEL.-Creo que ya conoces a la señorita Luti. Ocúpate de ella, por favor.

JULIO.-Sí, Maestro.

RAFAEL.-Y reúnete conmigo donde ya sabes *(Julio asiente)*. Tengo que irme...*(antes de irse)* ¡Os amo, mi Bella!

MARGARITA.-*(Sonriendo)* ¡Y yo a vos!

(Rafael sale. Julio se queda mirándole muy fijamente).

MARGARITA.-*(Molesta)* ¿Se puede saber qué mira vuesa merced?

JULIO.-Estaba pensando en Sanchita, mi burra.

MARGARITA.-¿Y por qué vuesa merced piensa en un burro cuando me mira?

JULIO.-Mi burra es tan bonita que se cree que es un caballo.

(Pausa).

MARGARITA.-¿Y a dónde ha ido el maestro con su caballo?

(Pausa).

JULIO.-A celebrar su fiesta de compromiso con la sobrina del Cardenal Bibbiena.

(Margarita se pone la mano en el pecho izquierdo y llora en silencio de dolor).

JULIO.-Vuestra belleza os ha traicionado, mi señora.

(Margarita cae en el suelo llorando. Julio la abraza con fuerza).

MARGARITA.-¡Él no tiene alma, por eso roba la de los demás!

JULIO.-No, mi Señora, todos los hombres tienen que traicionar la belleza tarde o temprano.

MARGARITA.-*(Sigue abrazada)* ¡No puede ser, no puede ser!

JULIO.-Perdonadle a él, y perdonadme a mí también por ser el mensajero de malas noticias... pero intento salvarlos.

MARGARITA.-¡Estoy perdida!

JULIO.-¡No, mi Señora! Nadie os ha visto, nadie sabe que estáis aquí. Cerrad los ojos como si esta noche nunca hubiera ocurrido, y la mañana os traerá la misma vida que dejasteis.

MARGARITA.-¿Queréis que olvide que me han robado la honra?

JULIO.-La honra no importa, Señora, lo que importa es la vergüenza *(la cubre con la capa de cubrirá la velada)*. Que la noche no os vea, Señora.

MARGARITA.-¡No puedo! *(se echa de nuevo a llorar)* ¡No puedo!

JULIO.-*(La toma con fuerza, ordenándole)* Volved a tomar posesión del ser, mi Señora, sois fuerte y tenéis toda la vida por delante.

MARGARITA.-*(Se recupera)* Gracias, Julio, ¿podéis hacerme un último favor?

JULIO.-Todo lo que esté en mi mano.

MARGARITA.-No le contéis al maestro que he llorado, no le digáis que sé lo de su boda.

JULIO.-Así lo haré.

MARGARITA.-Y como no sé escribir, por favor, sed de nuevo el amigo de la verdad, y hablad por mis labios, que le dirían que él y yo no nos veremos más.

JULIO.-Tened por seguro que le romperéis el corazón.

MARGARITA.-Decidle que como esta noche no me ha sido del todo placentera, y que esperaba más del cuerpo de un hombre, he decidido no continuar con la casamentería.

(Julio asiente con la cabeza).

MARGARITA.-*(Se tapa con el velo)* ¡Vámonos! Que no nos vea la luna, que no nos delate al alba.

(Salen).

4. El pintor favorito del nuevo Papa

Un tiempo después...

Taller de Rafael en su nueva casa de Roma, la casa Caravaggio. Rafael acaba de llegar de Florencia y mira los planos de otra nueva casa²⁶ que ha comprado en la via Sistina en el Borgo Sant'Angelo, zona adyacente al Vaticano.

JULIO.-Tengo que hablarte.

RAFAEL.-No ahora *(bebe)*. He quedado con María para rezar las vísperas. Después iremos de paseo a *via Giulia*²⁷. Te veré luego.

(Rafael sigue bebiendo mientras se arregla para salir).

JULIO.-Debe ser hoy sin falta. Llevo esperando desde que llegaste de Florencia.

RAFAEL.-*(Indiferente a Julio. Mirando con orgullo los planos de su nueva casa)* ¡Qué hermosa planta tiene la casa del Borgo! ¡Y ahora es nuestra! *(se sirve vino)*.

²⁶ Documento ante el Notario Nicolaus Noiroti Francisci Vigorosi Clericus, de 8 de noviembre de 1515

²⁷ Diseñada por Bramante y cuya construcción comenzó en 1508 bajo el papado de Julio II. Era lugar de paseo.

JULIO.-El Baviera²⁸ ha ejecutado el encargo, pero ha pagado demasiado. Temo por los muchachos.

RAFAEL.-(*Pone dinero sobre la mesa*) Acabo de cobrarlo. El dinero de la fachada de San Lorenzo²⁹. Repártelo entre los del taller. ¡Ah, y cómprale algo bonito al burro!

JULIO.-Eres muy generoso, pero hay que para hacerte ropas nuevas en Condotti.

RAFAEL.-¡Julio, gastaréis lo que haga falta! ¡Te recuerdo que soy el pintor del nuevo Papa!

JULIO.-(*Levantando la voz*) ¡Y yo que Miguel Ángel, Luciani³⁰ y los demás van tras tu piel desde que el Papa León te nombró su favorito!...(agacha la cabeza).

RAFAEL.-Por eso nos lloverán más clientes...(levanta la copa) ¡a la salud del nuevo Papa! (*bebe*).

JULIO.-De eso quería hablar a mi Maestro.

RAFAEL.-¿Qué ocurre?

JULIO.-No podemos aceptar más encargos. Vamos con retraso en Villa Chigi³¹, y...

RAFAEL.-¿Y qué, Julio?

JULIO.-(*Con tristeza*) No podemos con más porque sólo dibujas.

RAFAEL.-Yo diseño y los chicos ejecutan...¿qué más quieres que haga?

JULIO.-No podemos empezar *la Transfiguración* si tu ayuda, y se ha corrido la voz. El Sodoma ya está soltando por toda Roma que ya no pintas³².

RAFAEL.-¡No tengo tiempo! Bastante tengo con supervisar los trabajos.

JULIO.-Pasas el día malhumorado, como si te hubiera contagiado el carboncillo. Estás así desde lo de esa muchacha...debemos buscarte un doctor.

RAFAEL.-(*Haciéndose el distraído*) ¡Ah, sí! Aquella chica...¿cómo se llamaba?

JULIO.-(*Muy serio*) La pena te tiene agarrado, y no te suelta. Por eso bebes tanto.

²⁸ Baviero Carocci da Parma

²⁹ En el invierno de 1515, León X hace venir a Rafael a Florencia para presentar su proyecto para la fachada de San Lorenzo en competencia con Miguel Ángel, Giuliano da San Gallo, Baccio d'Agnoles y Jacopo Sansovino.

³⁰ Fra Sebastiano del Piombo, nombrado del Piombo por Clemente VII en 1531 y competidor acérrimo de Rafael.

³¹ Futura Villa Farnesina, construida entre 1506 y 1510, y decorada por grandes pintores de la época, como Rafael, Julio Romano, Sebastiano del Piombo o Il Gomorra.

³² *Il Sodoma* era enemigo de Rafael. Vassari cuenta que Julio II le sustituyó por Rafael en alguno de sus trabajos.

RAFAEL.-¿Sufrir, yo, por ésa? pero, ¿qué estás diciendo?

JULIO.-Y vas a mirarla en secreto en su jardín antes de cada visita a María Bibbiena.

RAFAEL.-¿De dónde has sacado esas tonterías?

JULIO.-Y mandas a Gianfrancesco³³ para saber de ella.

RAFAEL.-(*Apartando la paleta*) Pasé por su jardín porque oí que su padre había muerto y que a ella y a su hermana les quitaron la panadería.

JULIO.-No les dejan el negocio por ser mujeres.

RAFAEL.-¿Y se va a casar con ése Donato del telar?

JULIO.-Maestro, estoy asombrado con tu buena memoria con los nombres.

RAFAEL.-A mí me da igual con quien se case.

JULIO.-(*Le obliga violentamente a coger la paleta*) ¡Entonces pinta!

RAFAEL.- (*No quiere pintar*) Me da lástima que estén pasando tanta miseria.

JULIO.-¡Ya! ¡Y en cada uno de tus dibujos está ella! ¿Creías que no iba a darme cuenta?

RAFAEL.-Te repito que esa panadera me resulta indiferente.

JULIO.-¡Entonces pinta! ¡Empieza la maldita Transfiguración! (*Pausa*) Pero no puedes...¿verdad?

RAFAEL.-¡Me aburren los colores! ¡Mira, Julio, si no quieres seguir trabajando para mi puedes irte!

JULIO.-¡Pues a lo mejor lo hago si sigues así!

RAFAEL.-Pues cuando te decidas, dímelo con tiempo para buscarte un sustituto.

JULIO.-¡Nos iremos todos porque los chicos no pueden pintar tus dibujos sin tu ayuda y cuando se sepa en Roma lo perderemos todo!

RAFAEL.-¡Eres tú el que está prendado de ella, no yo!

JULIO.- (*Pausa. Julio lo mira herido*). Me voy a ver a mi burra.

RAFAEL.-¡Y yo me voy a ver a María!...¡que ésa sí sabe lo que es un hombre!

³³ Gianfrancesco Penni(1488-1528), originario de Florencia, y uno de los mejores discípulos de Rafael.

JULIO.- (*Perplejo*) ¿Doña María?

RAFAEL.-Tiene tanto placer que me suplica que vuelva.

JULIO.-¡Maestro, ten cuidado!

RAFAEL.-Se nota que ella es una dama de la alta sociedad y que reconoce lo bueno.

JULIO.-Es arriesgado.

RAFAEL.-¡Fue ella la que insistió! Lo arregló todo para que yo sólo tenga que concentrarme en lo mío (*se ríe*).

JULIO.-Habrá oído de tus “necesidades” y tiene miedo a perderte.

RAFAEL.-¡Julio! Cuando se te pase lo de la burra, búscate una mujer que no te de problemas. Tengo que irme a rezar las vísperas (*toma el último trago y le da un golpe en la espalda*). Te prometo que pasaré más tiempo con los muchachos.

JULIO.-Así sea.

RAFAEL.- Y tú ocúpate de mandarle a la Fornarina todo el dinero que necesite, pero que no sepa que viene de mí.

JULIO.-Si se le acerca tu plata, el recuerdo no podrá marchitarse.

RAFAEL.- ¡Espántale el hambre he dicho! Que no le roce la miseria, ni le toque el descontento ¿entendido? Hoy llegaré tarde... (*Sale*).

5. La Fornarina³⁴

Rafael está en el taller bebiendo sin parar, y parece muy deprimido. Está trabajando en la pintura del Spasimo de Cristo, intenta pintar pero no puede. Llaman a la puerta.

RAFAEL.-¿Quién anda ahí? *(abre la puerta).*

MARGARITA.-*(Entra)* Estoy aquí por el dinero. *(le tira a la cara la bolsa de dinero)*
No quiero nada que venga de vuesa merced.

RAFAEL.-¿Y qué vais a hacer ahora que os han quitado la panadería?

MARGARITA.-Limpiar con mi desgracia, cocinar con mi desventura, y mendigar.

RAFAEL.-¿Y quién os dará trabajo? ¿Y cómo vais a competir con tantos mendigos?

MARGARITA.-Sola nací y sola sobreviviré.

RAFAEL.- *(Le ofrece vino)* No, por desgracia no estáis sola. Tenéis una hermana enferma y dos sobrinos. ¿Qué vais a hacer, ir a por clientes al Sabura³⁵?

MARGARITA.-¿Es que vuesa merced desea ser el único usuario?

RAFAEL.-*(Le devuelve el dinero)* Lo que anhelo es que os dejéis querer y ayudar.

MARGARITA.-¡Entonces trabajaré para el taller! Pagáis bien a las modelos.

RAFAEL.- Venid aquí a hacernos el pan, con eso bastará.

MARGARITA.-Las panaderas no cobran como las modelos.

RAFAEL.-Yo pago por el pan lo que deseo. Me gusta tirar el dinero, eso dice Julio.

MARGARITA.-Pero yo no quiero estar en deuda con vos, así que dadme este trabajo.

RAFAEL.-Y yo os repito que no os quiero para eso.

MARGARITA.-¿Desde cuándo os habéis vuelto pudoroso?

RAFAEL.-Desde que pinto para las monjas de un convento.

(Rafael sigue mostrándose indiferente. Ella se pasea por la habitación y mira los dibujos del éxtasis de Santa Cecilia).

MARGARITA.-Así que ésta es la Santa Cecilia³⁶ de la que tanto se habla en Roma.

³⁴ La Fornarina fue pintada en los años 1518-1519. Está en Roma, en el Palacio Barberini de Roma, Italia. Es similar a la Velada, realizado entre 1514-1516. Actualmente está en el Palacio Pitti, en la Galería Palatina, en Florencia

³⁵ Lugar de prostitución de la época. Estaba situado entre las colinas de Viminal y Esquilino, cercada por el Argiletum, el foro romano y el foro Transitorio.

RAFAEL.-Son los bocetos. El cuadro lo llevamos hace dos semanas a Bolonia.

MARGARITA.-Se dice en Roma que vuestro amigo Francesco Francia³⁷ ha decidido matarse por no alcanzar tal nivel de perfección. *(Pausa)* ¡Si supiera lo imperfecto que sois para otras cosas!

(Pausa).

MARGARITA.-Quiero ser vuestra modelo.

RAFAEL.-Y yo os he dicho que no. Sois mi protegida, lo queráis o no. No os preocupéis, no sois la única.

MARGARITA.-*(Intenta irse)* Eso no lo dudo.

RAFAEL.-*(Para impedir que se vaya)* Os pagaré un ducado si posáis para mí y me decís por qué no os habéis casado con el del telar. ¿Tan feo es?

MARGARITA.-Porque yo también hago lo que quiero.

RAFAEL.-Sólo os pagaré el ducado si me decís la verdad.

MARGARITA.-Prefiero morirme de hambre a casarme con un hombre que no amo.

RAFAEL.-*(Le pone otro ducado)* Aquí hay otro ducado...¿Y a quién amáis?

MARGARITA.-*(Le devuelve el dinero)* Eso es asunto mío. ¿Dónde tengo que posar?

RAFAEL.-Poneos esto...*(le lanza las ropas)* será un retrato con velo, como en el dibujo que ya conocéis. Tendréis que posar varias horas, imagino que seréis capaz.

MARGARITA.- *(Se va a poner las ropas.)*¿Le hacéis un retrato a todas las modelos?

RAFAEL.-No, sólo a las que me gustan.

MARGARITA.-Yo no tengo nada que ver con el dibujo *(se lo entrega)*, así que pintadme como a las demás modelos. *(se desnuda de cintura para arriba y se hace un turbante con el velo)*. Así, como una panadera.

RAFAEL.-*(La cubre con chal)* No tenéis el cuerpo adecuado para este cuadro, lo siento.

MARGARITA.-*(Se quita el chal)* La última vez no tuvisteis ninguna queja.

³⁶ Data de 1514, actualmente en la Pinacoteca Nacional, Bolonia. Fue encargada por la asceta Elena Duglioli dall'Olio para la iglesia de San Giovanni in Monte (Bolonia). Fue posiblemente entregada en el viaje que Rafael hizo con León X en 1515 a Bolonia para encontrar Francisco I de Francia. Cuenta Vassari que el pintor Francesco Francia (1450-1517), condenado por el supuesto homicidio de su yerno, murió de melancolía justo después de ver esta pintura, al sentirse profundamente inferior a Rafael.

³⁷ La leyenda cuenta, que el pintor Francesco Francia dejó de pintar cuando vio la Santa Cecilia de Rafael. Verdad o no, lo que sí está documentado es el viaje de Rafael a Bolonia para entregar el cuadro.

RAFAEL.-(*Pausa*) Posad de frente pero ligeramente girada a la izquierda, y poned la mano bajo el corazón³⁸.

MARGARITA.-¡Eso nunca! Os recuerdo que a esta casa no llego de ida sino de vuelta.

RAFAEL.-¡Pues yo soy el pintor y quiero la mano en el corazón!

MARGARITA.-Entonces poned dos ducados más sobre la mesa, en caso se me olvide de lo que hicisteis y me volváis a romper el corazón.

RAFAEL.- (*Impresionado, deja el dinero sobre la mesa*). Hay cinco ducados.

MARGARITA.-Os ruego que los dejéis a alguien en prenda.

RAFAEL.-(*Estudia cómo va a pintarla. Cantando*) Dunque tu sei sola, anima felice/nella quale il cielo tutta bellezza pose...³⁹

MARGARITA.- (*Se coloca*) ¡Ah, vuestro soneto! El lector del Trastevere me dijo que era pésimo. Y decidme, ¿Está todo listo para vuestra boda?

RAFAEL.-(*Colocándola*) Poneos así. Las modelos no deben hablar cuando posan.

MARGARITA.-Hicisteis lo correcto dejando a la hija del panadero por la sobrina del Cardenal...os estáis haciendo muy rico.

RAFAEL.-No me casaré con María Bibbiena porque os amo.

(*Pausa*).

MARGARITA.-¿Os tendría que pagar un ducado?

RAFAEL.-No, tendríais que venir a vivir aquí.

MARGARITA.-Si vengo a esta casa, nunca más podré volver a las calles de Roma, bien lo sabéis.

RAFAEL.-Si venid conmigo cuidaré de vos y de vuestra familia.

MARGARITA.-Sólo un muerto es capaz de olvidar Roma. ¡Anulad el compromiso!

RAFAEL.-¿Que queréis, que lo deje todo y me ponga a hacer pan?

MARGARITA.-¿Es que no entendéis que si vengo a vivir aquí ya nunca seré mujer para casar y respetar?

³⁸ Todos los retratos de Margarita Luti, "la Velada" y "la Fornarina", llevan la mano en el corazón.

³⁹ Soneto de Rafael.

RAFAEL.-Daré tal dote a vuestra hermana que podrá casarse con quien quiera.

MARGARITA.-¡Anulad el compromiso!

RAFAEL.-Vuestros sobrinos tendrán la mejor educación.

MARGARITA.-(*Se ríe*) ¿Y qué mas?

RAFAEL.-Tendréis joyas, ropas lujosas y...

(*Julio pega a la puerta*).

RAFAEL.-¡Pasa, Julio! ¿El Sr. Castiglione⁴⁰ ya ha llegado?

JULIO.-Siento interrumpir, Maestro, pero han entregado esta carta urgente.

(*Julio entrega la carta y Rafael la lee con semblante muy serio*).

RAFAEL.-Es María, quiere que vaya a verla inmediatamente.

JULIO.-Los espías del Cardenal le han informado que la Señorita Luti está aquí.

MARGARITA.-Es mejor que me marche.

RAFAEL.-(*Tirando la carta al suelo*) ¡No es necesario, mi Perla⁴¹!

JULIO.-El sirviente espera una respuesta.

RAFAEL.-¡Y yo también! (*Pausa*) ¿Margarita?

MARGARITA.- Si no podéis cancelar el compromiso, al menos no volváis a verla.

RAFAEL.-No pidáis esto al hombre que sin mi Señora no tiene alma.

MARGARITA.-¡Si no veis más a la Bibbiena, seré vuestra amante!

(*Pausa*).

JULIO.-¡Ay, Cuándo le cuente esto a mi burra Sanchita le va a dar algo!

(*Pausa*).

RAFAEL.-(*Sonríe*) Julio, dile al mensajero que estoy ocupado.

⁴⁰ Baltasar de Castiglione (6 de diciembre de 1478 - 2 de febrero 1529) noble cortesano, diplomático y escritor italiano, conde de Novellata, autor del célebre tratado *El Cortesano*. Fue gran amigo de Rafael, quien le hizo un retrato entre 1514-1516, que actualmente está en el Museo del Louvre.

⁴¹ Margarita proviene del griego: "Margarites, (Lithos)" que significa perla. En las representaciones de Margarita Luti, Rafael la pintaba siempre con una perla.

JULIO.- (*Saliendo*) Así lo haré...pero, iré pensando en cuánto dinero tenemos ahorrado...

RAFAEL.-Y ahora Perla, dadme lo que es mío (*La besa apasionadamente y le quita la ropa*).⁴²

6. El Cardenal arrodillado, no reza

*Palacio Caprini*⁴³ Nueva casa-taller de Rafael, situada en el llamado Borgo nuevo, cerca del Vaticano, que en 1499 Alejandro VI urbanizó con ocasión del jubileo, para facilitar un acceso más cómodo a la basílica⁴⁴.

MARGARITA.-¿Ha vuelto ya el Maestro? Os he traído unos dulces que he enhornado...¿Cómo va la *Transfiguración*?⁴⁵ ¿Qué os pasa?

JULIO.-¡No puedo con esto! ¡No puedo!

MARGARITA.- ¿Cuál es el problema?

JULIO.-Que el maestro diseña cosas imposibles de ejecutar. Los cuadros se los pinta Dios y yo no puedo seguirle (*tira el pincel*).

MARGARITA.-(*Le da el pincel*) ¡Calmaos! Quiere convertirse en el príncipe del arte. ¿Dónde está?

JULIO.-Trabajando fuera en el San Miguel para el rey de Francia.

MARGARITA.-¿El rey de Francia quiere un *graffiato*?

JULIO.-No, el rey quiere Roma.

MARGARITA.-¿Y cuándo va a volver el maestro?

JULIO.- Después de las vísperas. Como sabe vuesa merced, el Papa quiere las telas en urgencia para mejorar la situación con Francia⁴⁶.

⁴² Según Lanciani en "The golden days of renaissance", la relación duró 9 años, entre 1511-1520, forjándose el compromiso con María Bibbiena alrededor del 1514.

⁴³ Comprada el 17 de octubre de 1517 por tres mil ducados de oro.

⁴⁴ Como menciona Golzio en "Rafael nei documenti nelle testimonianze dei contemporanei e nella lettura del suo secolo", Vatican City and Westmead, 1971

⁴⁵ Aquí puede llamarse también "Teofonía", que era la idea original de la pintura.

⁴⁶ La habilidad política internacional del Papa León X se refleja en su capacidad para evitar la invasión francesa de Italia, aunque en 1515 fue derrotado por Francisco I, Rey de Francia. Un año después las relaciones entre la Santa Sede y Francia quedaron reguladas por un concordato, que supuso el fin del galicanismo (independencia de la Iglesia en Francia respecto del Papa y, en cambio, sujeción a la autoridad del Estado) que implicaba la Pragmática Sanción de Bourges; el Rey recibió el poder de nominar Obispos y otros altos cargos, comprometiéndose el Papa a efectuar sus nombramientos.

MARGARITA.-He dejado el mundo atrás por él, y él me pone detrás del mundo. En fin, volveré a mi bordado. Avisadme cuando llegue. *(Sale)*.

(Rafael aparece cuando Margarita ya se ha ido).

RAFAEL.-¿Dónde está? ¿Ya se ha ido?

JULIO.-Ahí tienes la palangana.

RAFAEL.-¿Sospecha algo?

JULIO.-Le he dicho que estabas con el arcángel, pero no ha parado de preguntar por mi maestro.

(Rafael empieza a lavarse).

JULIO.-Ahí hay un poco de perfume. ¿Cómo ha ido con María, la has convencido?

RAFAEL.-Gracias, Julio querido. Ha sido un infierno con María.

(Rafael se seca y se acerca a mirar la pintura).

RAFAEL.-Julio, ¡es muy fácil! Juega con la luz y el color *(le coge la mano)* ¿Ves? Así...engáñales para que crean que pertenecen al mundo real...puedes hacerlo... tienes que convertirte en un gran maestro...

JULIO.-¿Por qué tanta belleza, Maestro?

RAFAEL.-Para luchar contra la muerte.

JULIO.-*(Pintando)* ¿Has conseguido atrasar la boda?

RAFAEL.- Le he dicho que nos casaremos el año que viene. Está muy disgustada.

JULIO.-¿Le ha dado otro de sus ataques?

RAFAEL.-El peor de todos. Se puso a gritar preguntando por qué le estaba haciendo esto, insistiendo en que no podría aguantar la vergüenza.

JULIO.- ¿Y qué vas a hacer con el Cardenal?

RAFAEL.-*(Suspirando)* No sé. Hacerle un cuadro gratis, ¿que otra cosa puedo hacer?

JULIO.-¿Estás listo? Iré a por Margarita. *(Sale)*.

(Margarita y Julio entran. Margarita recibe a Rafael con mucha alegría).

MARGARITA.-¡Señor mío! *(Lo abraza)* Estáis exhausto, debéis descansar.

RAFAEL.-Podré con todo si estáis vos para cuidarme, Perla mía.

MARGARITA.-*(Lo abraza)* Os echo en falta...La noche será para nosotros.

RAFAEL.-*(Horrorizado)* ¡No puedo, necesito descansar...!

MARGARITA.-Las vísperas os dejan sin fuerzas, ¿no, maestro?

RAFAEL.-*(La mira indeciso)* Mucho.

MARGARITA.-La decente Doña Bibbiena debe de estar realmente desesperada si es capaz de hacer eso.

(Pausa).

RAFAEL.-Quiere competir con vos.

MARGARITA.-Eso ya lo sé. ¿Y ha sido satisfactorio?

RAFAEL.-Ha sido repugnante, como siempre.

MARGARITA.-Habéis roto vuestra promesa.

RAFAEL.-Decidme entonces cómo puedo pagar esta casa, cómo voy a pagar a los chicos y alimentarlos.

MARGARITA.-¿Yendo a rezar las vísperas? No sois mejor cualquier mujerzuela de las que andan por cualquier burdel del *Sabura*.

RAFAEL.-Por favor, comprended.

MARGARITA.-¿Por qué habéis comprado el palacio Caprini y buscar más deudas?

RAFAEL.-Por negocios. *(Pausa)* Mi Perla, ahora no necesito vuestra ira sino vuestro apoyo porque me estoy volviendo loco.

JULIO.-*(Pega y entra sin esperar a recibir el permiso)* Está muy mal.

MARGARITA.-*(Cínicamente)* No, el maestro no está enfermo, pero si sigue con tanta plegaria sí que lo estará.

RAFAEL.-Toma aire y habla con calma.

JULIO.-Doña Bibbiena está vomitando sangre y dicen que podría morir.

MARGARITA.-*(Horrorizada)* ¡Por el amor del cielo! ¿Es eso cierto?

JULIO.-Como que cuando la luna baila, el mar bravea.

MARGARITA.-¡Pobre muchacha!

RAFAEL.-Me dijo que estaba indispuesta, ¡¿pero quién iba a imaginarse esto?!

JULIO.-Su tío el Cardenal no la abandona en ningún momento.

RAFAEL.-Julio! ¡Prepara mi coche! Tengo que ir a recibir noticias en persona.

JULIO.-Amarra la burra para ir con tiento, Maestro. El Cardenal, al ver el estado de urgencia, te ha mandado llamar para casarte *in extremis*.

(Pausa).

RAFAEL.-¿Cómo? ¿Casarme? ¿A mí?

MARGARITA.-Si no vais ahora, el Cardenal jamás os lo perdonará.

RAFAEL.-*(Escribe una nota)* Iré mañana. Espero que para entonces se hayan calmado las cosas. Ve a su casa conseguir noticias y llévale un ramo de claveles.

JULIO.-Maestro, a Doña María sólo le gustan las rosas...

(Pausa).

MARGARITA.-Esa pobre criatura estaba aún más desesperada de lo que pensé.

RAFAEL.-Sus obsesiones pueden con ella.

MARGARITA.-Su amor por vos la ha debilitado.

RAFAEL.-Y sus caprichos de sobrina, también.

MARGARITA.- Podría ser una estrategia para llevaros lejos de mí ¿Y si está mintiendo?

RAFAEL.-Es posible que todo sea una farsa.

MARGARITA.-Debo partir al Trastevere de inmediato. No deben encontrarme aquí.

JULIO.-Yo me encargaré de nuestra señora, Maestro.

(Van saliendo, pero en la puerta se encuentran con el Cardenal).

BIBBIENA.-*(En lágrimas)* ¡Ten piedad de mi niña, Fornarina!

(Margarita hace una reverencia, besa el anillo con ternura y se va a un rincón de la habitación y le observa en silencio).

RAFAEL.-¡Eminencia! *(lo abraza).*

BIBBIENA.-(*Llorando*) ¡Mi niña se ha enamorado de la muerte!

RAFAEL.-Se pondrá bien, ya veréis.

BIBBIENA.-Los médicos me dicen que no vuelve...que no vuelve con los vivos.

RAFAEL.-Tenéis que guardar la esperanza, ¡es tan joven!

BIBBIENA.-Ella te llama en agonía, como si la muerte llevara tu nombre.

RAFAEL.-Iré mañana, cuando ...

BIBBIENA.-¡Rafael! (*se pone de rodillas, en lágrimas*) ¡Te lo suplico, devuélvele la vida que le has quitado!

RAFAEL.-¡No quiero veros así, Eminencia, levantaos!

BIBBIENA.-¡No, Rafael, ven conmigo!

RAFAEL.-(*En lágrimas, tirando del Cardenal con fuerza*) ¡Por favor, poneos de pie!, ¡soy yo quien suplica!

BIBBIENA.-(*Autoritario*) ¡Sé un hombre por una vez y ven a casarte con ella!

RAFAEL.-(*Lo mira sin saber qué hacer*) ¡Padre, arriba, Padre, por favor!

(*Se escuchan rezar las horas completas*⁴⁷).

MARGARITA.-Es hora de que el Maestro vaya realmente a rezar con doña María.

RAFAEL.-(*Lo mira asombrado*) ¡Margarita!

MARGARITA.-Que vuestra señoría vaya con su hija, mientras yo preparo de novio al maestro.

(*Bibbiena se levanta lentamente y hace un gesto con la cabeza en agradecimiento*).

MARGARITA.-¡Garzoni! ¡Traed agua caliente y jabón perfumado, que tengo que lavar al prometido!

RAFAEL.-Mi Perla...

MARGARITA.-Y...¡Garzoni! Traed también las ropas de Condotti, ¡las mejores! ¡que hay que engalanar al amado, vestirlo de oro, para que el menguante lo haga marido.

(*OSCURO*).

⁴⁷ Oración antes de dormir.

7. María Bibbiena en el Panteón de Roma

Una hora después. Margarita está vistiéndose de novia a Rafael para su desposorio, cuidando cada detalle de su vestimenta.

MARGARITA.-Debéis comer carne⁴⁸ para que os de fuerzas.

RAFAEL.-Yo sólo tengo hambre de vos.

MARGARITA.-*(Le obliga a comer)* No quiero que os suenen las tripas en la ceremonia.

RAFAEL.-*(Come)* Seguro que ponen un coro polifónico al lado de la cama.

MARGARITA.-*(Lo peina con mimo)* Os pondré aceite para moldear vuestros cabellos.

RAFAEL.-Basta! No quiero que estar bello para otra mujer.*(Saca del bolsillo el dibujo de la Velada)* Cuando diga mis votos, sólo veré vuestra cara.

MARGARITA.-*(Le quita el dibujo y lo tira)* ¡Os casaréis limpio y aseado! *(Le estira el traje con fuerza)* *(Oye gente abajo)* ¿Qué hace ahí toda esa gente? *(Margarita se asoma).*

(Se oye la multitud insultando a Margarita. Rafael cierra la ventana para protegerla).

MURMUROS.-¡Fornarina! ¡Vuelve al Trastevere! ¡Fornarina, que puta eres!

RAFAEL.-Tendréis uno de los muchachos de escolta, si no, no podréis volver a las calles de Roma ¿Cómo es posible que os esté haciendo esto, Perla mía?

MARGARITA.-Cuando entré aquí supe a lo que venía.

RAFAEL.-Mi amor debería haberos hecho una diosa y no una fulana.

MARGARITA.-Descalzaos. Debéis cambiar de zapatos.

RAFAEL.-*(Enfadado)* Yo no sé quién soy sin mi amor por vos.

MARGARITA.-No quiero que volváis nunca al Trastevere, ¿me dais vuestra palabra?

RAFAEL.-Sabéis que no podré resistir el deseo de adoraros en vuestro jardín.

MARGARITA.-Os comportaréis como un hombre casado.

RAFAEL.-Dios ya me casó con vos, ¿cómo puede casarme con otra? ¡No podré hacerlo sin que me ahogue el llanto!

⁴⁸ Potajes de verdura y queso, eran comida corriente en el alto renacimiento. La carne era una comida de lujo, no accesible al pueblo llano.

MARGARITA.-En este bolsillo lleváis un pañuelo, pero que ella no os vea llorar.

(Ultima detalles de la vestimenta).

RAFAEL.-Yo no sé vivir sin vos. Dejadme al menos terminar vuestro retrato.

MARGARITA.-Imposible, a partir de ahora sólo pintaréis cosas decentes.

RAFAEL.-*(En lágrimas)* ¡Yo no soy capaz de vivir sin vos!

MARGARITA.-Mi hermana y los niños nos iremos a Siena en cuanto sea posible.

RAFAEL.-¡No os faltará ni gloria estéis donde estéis!

MARGARITA.-Me salváis del hambre a mí y a los míos, y siempre os estaré agradecida.

RAFAEL.-Vos nunca tendréis ninguna deuda conmigo, ¡nunca! *(La besa).*

MARGARITA.-*(Le da los últimos retoques).* Ya estáis listo. *(Lo mira y lo abraza).*
¡Estáis tan hermoso! No olvidéis decirle al cochero que pase por *Campo di Fiori* a comprar unas flores a la novia.

RAFAEL.-¿De dónde sacáis esa fuerza?

MARGARITA.-De las patadas que me ha dado la vida.

JULIO.-*(Entra muy exaltado)* ¡Maestro, maestro! Ha ocurrido algo terrible que debéis saber.

RAFAEL.-¿Sí?

JULIO.-Doña María Bibbiena ha muerto.

RAFAEL.-Pero, ¡¿Qué dices?!

JULIO.-Y el Cardenal está como loco diciendo que ni en agonía ibais a verla.

MARGARITA.-*(Se echa a llorar)* ¡Pobre criatura!

RAFAEL.-No llores, Perla.

JULIO.-Bibbiena dice que Dios no debe dar venganza, pero sí daros justicia.

MARGARITA.-¡Mi culpa!

RAFAEL.-¡Tu mano está limpia de culpa, Bella!

JULIO.-La mano que repudia el Cardenal es la vuestra, Maestro.

MARGARITA.-¡Mi odio la ha entregado a la muerte! ¿No lo veis?

RAFAEL.-Ahora os amo aún más por vuestra bondad.

MARGARITA.-(*Llora*) ¡Qué crueldad ha tenido de morir! ¡Qué maldad extrema!
¿Cómo ha podido hacernos esto? ¡Qué horror, qué error...qué brujería!

RAFAEL.-¡Soy libre!

MARGARITA.-(*Rafael la abraza*) ¡No, Amor, ahora ella estará entre nosotros para siempre y no se irá nunca...! ¡Ha muerto para quedarse con los vivos!

RAFAEL.-No lo permitiremos, los muertos se entierran.

JULIO.-Su ilustrísima quiere que sea en el Panteón.

MARGARITA.-¡Que Dios nos perdone a todos!

RAFAEL.-Dios no tiene que perdonar lo que viene de su propia mano, Perla mía. María ahora pertenece a la paz eterna. Sin embargo, que Dios santísimo me perdone a mí, Perla, por sentir que éste es un día feliz...(*se arrodilla*)...que sienta alivio en vez de pena, que en vez de sufrimiento, libertad advierta. Si podéis aceptar que ni ante la muerte compasión tenga; si podéis amarme con mi confusión que os causó tanta tristeza...si vuestra respuesta es sí, Margarita Luti...(*se quita el anillo del dedo meñique y se lo ofrece a Margarita*⁴⁹) ¿Queréis casaros conmigo?

(*Julio llora en silencio intentando que no les vea*).

FIN DEL ACTO I

ACTO II

Semana Santa del año 1520

8. Martes santo

3 de abril. Palacio Caprini, San Pedro del Vaticano. Música de baile renacentista. Margarita y Rafael están ensayando los pasos en el taller para el baile de Villa Chigi, que va a ser inaugurada finalmente. Ella está muy emocionada preparando su primer

⁴⁹ En la restauración del cuadro de la Fornarina finalizada en el año 2000 se descubrió que la mujer llevaba un anillo en su mano que había sido cubierto.

acto en sociedad. Se para de repente a mirar el retrato de la Fornarina, que preside la sala, junto al de la Transfiguración.

RAFAEL.-¿Qué miráis? ¡Vamos! Un, dos, tres y...¡ahora!

(Margarita da los pasos con diligencia. Bailan juntos).

MARGARITA.-¿No podéis tajarla un poco más?

RAFAEL.-¿Para qué esconder tanta belleza? ¡Vamos, un, dos, tres! *(siguen felices ensayando)*¡qué rápido aprendéis los pasos!

MARGARITA.-¡Porque tengo tanta ilusión con mi primer baile!

(Rafael para de bailar. Se toca dolorosamente su estómago).

MARGARITA.-¿Estáis bien?

RAFAEL.-No es nada. Empecemos otra vez. Un, dos, tres...Por fin veréis la Galatea y la logia⁵⁰ de villa Chigi terminadas después de tanto tiempo.

MARGARITA.-¡Qué honor poder ir con el hombre al que todos admiran! *(lo besa).*

RAFAEL.-¡Y qué orgullo poder mostrar al mundo la Perla que rescaté del océano! *(se seca el sudor de su frente)*

(Actos de cariño, siguen bailando).

MARGARITA.-¿Sabré hacerlo? ¿Cómo hablarles?

RAFAEL.-No os preocupéis...¡es la boda del banquero con la cortesana! Todos estarán tan escandalizados que apenas se fijarán en nosotros.

MARGARITA.-*(Se ríe)* Hay nobleza que se hace en la cuna y nobleza que se hace en la cama. *(Se ríe)* ¿Os parece bien el vestido que me han hecho en Condotti?

RAFAEL.-Me preocupa que estéis más bella que Francesca, la novia...

*(Más actos de cariño, bailan).
(Julio aparece).*

JULIO.-El profesor de la señorita ha llegado y el Cardenal también...

RAFAEL.-¿El Cardenal? ¿Después de ignorarnos por tantos meses?

⁵⁰ Se refiere a la logia de "amore e psique".

MARGARITA.-(*Tapa el cuadro con un chal*) ¡Julio, no miréis! ¡Amor, voy a mi lección de hoy!

RAFAEL.-No me gusta ese instructor. Pasáis más tiempo con él que conmigo.

MARGARITA.-¡Dejaos de bobadas! ¡Tengo hambre de leer y escribir... y de conocer las historias que los hombres no olvidaron!

RAFAEL.-¡Julio! ¿Ha venido también un noble? He visto un hermoso caballo en la puerta.

MARGARITA.-Yo sí lo vi, ¿vuesa merced no se ha percatado?

JULIO.-Un bello animal, Maestro. Me pregunto si será de la escolta del Cardenal.

RAFAEL.-¡Es tuyo!

JULIO.-¡Pero, Maestro! ¿es eso cierto?

MARGARITA.-¡Lo merecéis!

RAFAEL.-Ya no eres un niño, Julio, sino que te has convertido en un hombre y en un gran pintor. Necesitas un buen caballo.

JULIO.-¡Qué felicidad! ¡Gracias, Maestro! (*emocionado.*) Mi Sanchita va para vieja...

MARGARITA.-No podéis cortejar muchachas con un burro, ahora que además comprasteis una casa.

JULIO.-(*Con ternura*) ¡Una casa muy pequeña! Pero yo no quiero otras mujeres... (*pensando*) ¿qué nombre le pondremos? ¡ah, ya sé! Se llamará Rocinante.

RAFAEL.-¡Buen nombre! (*sirve vino*) ¡brindemos con el vino Baglione por el Rocinante de Julio!

(*Brindan los tres. Julio sigue dando muestras de alegría.*)

MARGARITA.-Os dejo con el Cardenal, me voy a mi clase (*le besa*). Sed amable con él, os ama, y está sufriendo mucho. (*Sale*)

JULIO.-No expreséis sorpresa, ha envejecido tanto que al verle no le he reconocido.

RAFAEL.-La pérdida de María ha sido un golpe insoportable.

JULIO.-Al Cardenal lo están agasajando con manjares en la otra sala pero no come. Le enseñamos nuestro trabajo sobre la Roma⁵¹ antigua, pero no los mira.

RAFAEL.-(*Preocupado*) Hacedle venir.

BIBBIENA.- (*Entra. Mira la Transfiguración*) El mundo nunca fue tan bello, Rafael.

RAFAEL.- Vuesa merced honra mi casa después de muchos meses. ¿Vino? (*Le sirve*). Me lo envió Atalanta Baglione desde Umbría, como siempre en esta época.

(*Bibbiena rechaza el vino que le ofrece Rafael*).

BIBBIENA.-Está agradecida por tu descendimiento⁵² porque así nadie olvidará la tragedia de su hijo.

RAFAEL.-Aún me debe dinero.

BIBBIENA.-Entiendo. Prefieres la plata a un deudor con conciencia. (*Le da un dinero*) ¡Firma! Te traigo por adelantado tu provisión anual⁵³, como pediste.

RAFAEL.-Muchas gracias, Excelencia. ¿Se sabe ya a quién darán la sala Constantino?

BIBBIENA.-Creo que al Buonarrotti.

RAFAEL.-¡Bah! ¡No están pensando en otorgársela!

BIBBIENA.-La capilla Sixtina gustó mucho.

RAFAEL.-(*Pensando*) Me da igual. Tenemos ya demasiados encargos. (*Pausa*) ¿Cómo se encuentra vuestra eminencia?

BIBBIENA.-(*Pausa*) Atalanta tiene suerte. Hubiera sido más fácil si al menos hubieras dedicado a María uno de tus retratos, pero ni eso hiciste.

RAFAEL.-¡Se nos fue tan rápido!

BIBBIENA.-Y ahora vais de fiesta cuando su cuerpo aún está caliente.

RAFAEL.-Es la boda de Chigi y no tengo más remedio que ir.

BIBBIENA.-Y tu casa está llena de risas y baile mientras en la mía sólo hay luto y pena.

RAFAEL.-Nadie olvida a María, pero han pasado seis meses y la vida debe seguir.

⁵¹ Encargo del Papa León X, y cuya estructura Rafael trabajó con Andrea Fulvio y Fabio Calvo. Fue publicada en 1532 por los herederos de Marco Fabio Calvo, restaurada siguiendo la primera edición de 1527, que estaba en la biblioteca Vittorio Emanuele y que fue parcialmente destruida durante el saqueo de Roma de 1527.

⁵² El descendimiento Baglione estaba basado en una tragedia familiar muy conocida en la época, resultante en la muerte de Griffoneto.

⁵³ Documento de 1 de abril, actualmente en la Biblioteca Vaticana, Codice Chigiano.

BIBBIENA.-¿Y todo lo que te quiso ...(mira a su alrededor), dónde queda?

RAFAEL.-Su amor forma parte de todos nosotros.

BIBBIENA.-Le he dedicado la misa de esta mañana, pero no puedo dejar de pensar en ti.

RAFAEL.-Vuestro corazón es grande.

BIBBIENA.-Porque durante estos meses, sólo le pido a Dios que tú mueras.

(Pausa).

RAFAEL.-Si el rencor os consuela, aquí me tenéis entero para odiarme.

BIBBIENA.-Y le pido a Dios que me perdone.

RAFAEL.-Él perdona siempre.

BIBBIENA.-Pero él no puede perdonarme porque lo que único que deseo es que cuando acabes este cuadro, fallezcas.

RAFAEL.-(*Incómodo*) Está casi terminado.

BIBBIENA.-Durante el día lucho contra este deseo, intento ser buen cristiano, pero...

RAFAEL.-El tiempo os sanará.

BIBBIENA.-Pero me duermo cada noche en lágrimas pensando que en ese momento tú bebes vino caro, comes carne⁵⁴ y preparas tu boda...mientras que María yace sola en *La Rotonda*⁵⁵, con el pijama de flores que yo le dejo cada día.

RAFAEL.-Tenéis razón, pasaré mañana a dejarle unos claveles.

BIBBIENA.-Sólo le gustaban las rosas. (Pausa) Y su asesino baila y fornicaba mientras...

RAFAEL.-¡No fui un buen novio pero yo no tengo la culpa de lo que le pasó a María!

(Pausa. Rafael se encuentra mal).

BIBBIENA.-¡Deberías arrancarte los ojos tú mismo!

RAFAEL.-Llegaréis a la misma conclusión cuando el dolor os permita pensar.

⁵⁴ Potajes de verdura y queso, eran comida corriente en el alto renacimiento. La carne era una comida de lujo, no accesible al pueblo llano.

⁵⁵ Es lo que hoy día es el Panteón.

BIBBIENA.-(*Pone bruscamente un frasco sobre la mesa*) ¡Tu amor mató a mi niña!

RAFAEL.-¿Qué es eso?

BIBBIENA.-La muerte que os visita.

RAFAEL.-(*Toma el frasco y lo examina*) Parece que es...¿veneno? (*horrorizado*)

BIBBIENA.-¡Tú, Lutero! (*Pausa*). ¡Tú mataste a María!

RAFAEL.-¿María se suicidó?

BIBBIENA.- ¡María se tomó este veneno para salvar tu alma!

RAFAEL.- (*Rafael se queda paralizado. Bebe*) ¿María se suicidó?

BIBBIENA.-¡No, ella fue una mártir! Preñada de tu propio hijo, se sacrificó para luchar contra el diablo.

RAFAEL.-¡Eso no puede ser, no puede ser!

BIBBIENA.-Pues así es. La asesinaste a ella y a tu hijo.

RAFAEL.-¿Mi hijo? ¿Por qué no me lo dijo?

BIBBIENA.-Porque tú que no tienes alma, sólo podías ver el placer proveniente de Satanás.

RAFAEL.-(*Apenas puede respirar. Suda*) Tengo que ver a María...

BIBBIENA.-Llegas tarde, Maestro.

RAFAEL.-Tengo que ver a María. ¡Tengo que ver a María!

(*Rafael sale de la habitación y el Cardenal levanta su copa en señal de triunfo*).
(*OSCURO*).

9. Miércoles santo

4 de abril de 1520. Palacio Caprini, Roma.

Música. Margarita se prepara para la fiesta de Chigi. Julio le ayuda, baila, enseñándole a hacer unas reverencias y a pronunciar unas palabras en francés con un acento terrible.

MARGARITA.-“Enchantée” (reverencia) “Avec plaisir...”

JULIO.-(*Julio le corrige pero pronuncia aún peor. Ríen*) “Enchanchée, avec plaisir”...y se hace una reverencia...(Julio le enseña cómo hacerla).

(*Rafael llega en silencio y los observa ensimismado. Parece enfermo.*)

MARGARITA.-¡Las mujeres no, eso es para hombres! Me lo ha dicho mi profesor.

JULIO.-Ése sabiondo no sabe nada.

MARGARITA.-Más que vuesa merced ¿Sabéis que ya casi sé leer? (*A Rafael*) ¿Dónde habéis estado desde ayer? Los muchachos os buscaban por el Vaticano.

RAFAEL.-(*Niega con la cabeza*) No he estado trabajando.

JULIO.-Pues tenemos que terminar urgentemente la Transfiguración (*señala el lienzo*). El *Medicis* la está esperando. (*Mirándole*). No tienes buen aspecto. (*Baila*).

MARGARITA.-Si no estabas por la *stanza de Heliodoro*, ¿qué es lo que os ha tenido en vela?

RAFAEL.-¿Hay hombres que no tienen alma?

JULIO.-Al maestro le ha vuelto a comer la cabeza el Cardenal...sigamos (*la toma de las manos*)...y miraréis a todos como si os doliera las muelas... como... como si os cruzarais por la calle con el pobre Donato (*le muestra como hacerlo*).

MARGARITA.-Yo no le hago eso a Donato (*se ríe*) porque siempre me dice cosas bonitas...“oh, lá, lá”...

JULIO.-El “oh, lá, lá” no viene ahora.

MARGARITA.-¿Y por qué no? ¡Julio, creo que lo tuyo son los burros pero no esto!

RAFAEL.-María se bebió este veneno.

(*La música cesa. Julio y Margarita paran de repente al escucharle.*)

MARGARITA.-¿Qué es esa infamia?

RAFAEL.-María estaba preñada de mi hijo cuando se mató.

MARGARITA.-¿Vuestro hijo? ¿Estáis cierto? ¡Qué triste para alguien tan joven!

(Rafael empieza a vomitar. Margarita acude en su ayuda).

MARGARITA.-Mi Señor, no os torturéis con el tiempo que no vuelve.

JULIO.-Ahora no sirve de nada pensar, mi Maestro. Deja que el trabajo te ayude a olvidar.

RAFAEL.-*(Rafael les mira con sorpresa)* He pasado la noche con María, sé que odiaba estar sola.

MARGARITA.-*(A Julio)* ¿Os importa si continuamos luego?

JULIO.-Por supuesto *(reverencia. Sale)*.

MARGARITA.-Mi amor, no podéis hacer nada ahora. Ella ahora está tranquila y el resentimiento es sólo vuestro.

RAFAEL.-Le llevé sus rosas y pasé la noche susurrándole a María los versos de Petrarca que tanto le gustaban.

MARGARITA.-Dejad a los muertos dormir con los muertos.

RAFAEL.-Luego se me apareció, sonriéndome como un ángel, meciendo nuestro niño en brazos.

MARGARITA.-*(Toma el frasco y lo tira)* ¡María está muerta, pero yo estoy aquí!

RAFAEL.-¿Cómo podéis estar ligera como el aire después de lo que hemos hecho?

MARGARITA.-Vuestra conciencia y la mía no tienen nada que ver con todo esto.

RAFAEL.-María tuvo que casarse con la muerte.

MARGARITA.-Ésa decisión fue suya y no nuestra.

RAFAEL.-*(Vuelve a tomar el frasco del suelo)* ¡Vos y yo pusimos el veneno aquí!

MARGARITA.-¿Yo? ¿Vos? ¡No! La puso un alma enferma.

RAFAEL.-Empujamos a ella y al niño al abismo, al menos tened la decencia del sentimiento.

MARGARITA.-El único hijo que tengáis será el que yo para. *(Se pone a ensayar pasos de nuevo)*.

RAFAEL.-(*Le impide seguir bailando.*) ¿Cómo podéis estar en una isla de música y baile cuando alrededor sólo hay un mar de pena?

MARGARITA.-¡No podéis renegar de estar vivo!

RAFAEL.-Hay que darle a los muertos lo que es suyo.

MARGARITO.-¡Exacto! A los muertos se les entierra.

RAFAEL.-Pero bailamos sobre la sangre de un inocente.

MARGARITA.-¡Es lo que nos queda de la sangre de Caín!

RAFAEL.-¿Quiénes sois? Yo no os reconozco.

MARGARITA.-¡Pues así soy! ¡Yo no cargo con lo que no es mío!

RAFAEL.-Habiendo comido vos, todo el mundo está comido y bebido, ¿No es eso?

MARGARITA.-Yo no paso hambre si a otros les toca.

RAFAEL.-¿Dónde estaba esa crueldad que antes no he visto?

MARGARITA.-Olvidaos de ella y de su preñez. Yo os daré un varón sano, al que desde luego no mataré ni por venganza ni por vergüenza.

RAFAEL.-¡Vos conocéis al diablo!

MARGARITA.-Al menos yo siempre supe que erais lento de cabeza.

RAFAEL.-¡En esta casa se guardará luto a partir de hoy!

MARGARITA.-Aquí no habrá luto por alguien que no es ni madre ni hermana.

RAFAEL.-¡Se cerrarán puertas y ventanas! Y sólo se saldrá por asuntos de trabajo.

MARGARITA.-¡Esta casa no llorará por una novia!

RAFAEL.-No habrá manjares, ni seda.

MARGARITA.-Aquí se comerá hartos como siempre, que para eso se trabaja tanto.

RAFAEL.-Y se rezará el rosario por los difuntos.

MARGARITA.-(*Insolente*) ¿Y las vísperas, también?

(*Pausa. Rafael tiene un espasmo y trata de vomitar.*)

RAFAEL.-(*Recuperándose*) Y no se irá a ningún baile.

MARGARITA.-Entonces me iré del Caprini.

RAFAEL.- (*Rafael se lo piensa. Se sienta*). Será lo mejor.

MARGARITA.-(*Sorprendida por su respuesta*) ¿Entonces queréis que me vaya?

RAFAEL.-No podéis estar aquí por ahora.

MARGARITA.-Así que echáis de aquí y dejáis ganar al Cardenal.

RAFAEL.-Aquí nadie vence, sino que es lo justo para el cielo.

MARGARITA.-Si me voy no volveré hasta ser digna a los ojos de Dios y de Roma.

RAFAEL.-El amor ya nos hizo marido y mujer.

MARGARITA.-Estoy cansada de palabras y de vergüenza.

RAFAEL.-Todo el mundo os ve como mi esposa.

MARGARITA.-No, todo el mundo me ve como vuestra puta.

(*Pausa*).

RAFAEL.-Dejemos el casamiento para cuando terminemos la sala Constantino (*Rafael se seca el sudor*).

MARGARITA.-¡Pero si ni siquiera os han dado el encargo!

RAFAEL.-Estoy harto de que nunca entendáis nada.

MARGARITA.-(*Llora*) ¡Mi juventud se marchita! (*Se escuchan campanadas*) Es la hora en que las hermanas de Santa Apolonia hacen el pan.

RAFAEL.-No, es hora de calmarse aunque no haya boda.

(*Pausa*).

MARGARITA.-Entonces no nos veremos más. Cuando se echa a alguien de una casa es para siempre. No habrá más promesas, ni más espera.

RAFAEL.-Volveréis como siempre.

MARGARITA.-Tengo dinero ahorrado, ya no os necesito.

RAFAEL.-Regresaréis cuando sea el momento. Yo no sé vivir sin vos, ni vos sin mí tampoco.

(Pausa).

MARGARITA.-Aceptaré la propuesta de matrimonio de D

RAFAEL.-Tengo miedo.

BIBBIENA.-¡Es la Fornarina!

RAFAEL.-Es la muerte que me ronda. ¿Cómo no me di cuenta?

BIBBIENA.-Hay que tener mucho valor para ver que la muerte se acerca.

RAFAEL.-(*Gimiendo*) ¿Qué va a ser de mi?

BIBBIENA.-Es el momento de pagar por tus pecados.

RAFAEL.-¡Yo no quise hacer daño a nadie!

BIBBIENA.-¿Tendría que recordarte la mentira, la fornicación, la codicia, y haber matado a María?

RAFAEL.-Yo no sabía nada, yo no sé nada...

BIBBIENA.-Me temo que no puedo confesarte sin examen de conciencia. Me mercho. Yo no puedo hacer más, sólo advertirte que el infierno te espera, Rafael. (*Da la bendición*). *In nomine patries, et filii, et spirtu santu...*

(*El Cardenal va saliendo. Rafael está desesperado*).

RAFAEL.-¡Por favor, no os vayáis! ¡Tengo miedo! ¡¡Tengo tanto miedo!!

BIBBIENA.-¿Y qué quieres que hagamos? Te podría dar la extremaunción, pero no servirá de nada sin la confesión.

RAFAEL.-Si no me caso con Margarita ahora, será maldita para siempre.

BIBBIENA.-¿Desposarás lo que os trajo el diablo?

RAFAEL.-La gente abuchea Margarita allá donde va. No puede ni caminar sola en Roma.

BIBBIENA.-(*Cínicamente*) Disculpa Hijo mío, pero voy para viejo y me falla la memoria. ¿Hablabamos sobre una boda con una perdida o sobre tu salvación eterna?

RAFAEL.-Yo no sé nada...

BIBBIENA.-¿Vas a legitimar un amor homicida? ¿Es eso de lo que me ibas a hablar?

RAFAEL.-(*Avergonzado*) No.

BIBBIENA.-Estás en pecado mortal, así que tú decides, o tu alma o la Fornarina.

(*Silencio. Pausa*).

RAFAEL.-Ave María purísima.

(Bibbiena empieza la confesión y la extremaunción).

BIBBIENA.-Sin pecado concebida.

RAFAEL.-Señor, ayuda a este moribundo para recibir la salvación eterna. Padre me acuso de...

BIBBIENA.-¿Sí?

RAFAEL.-Padre, me acuso de haber llevado una vida ligera y de deshonor, de haber faltado a Dios y a los hombres.

BIBBIENA.-¿Qué más?

RAFAEL.- En mi vida ha habido mentira, fornicación, codicia y además...

BIBBIENA.-¿Sí? Se te olvida lo más importante.

RAFAEL.-Maté a María Bibbiena, el mejor ser humano que he conocido nunca. Maté a mi propio hijo, y la vida feliz que tenía que darle *(se echa a llorar)*.

BIBBIENA.-*(Besando su mano y en lágrimas)*... ¡por fin! soy tan feliz de escuchar esas palabras...!

RAFAEL.-María entregó su vida para intentar salvarme.

BIBBIENA.-*(En lágrimas)* ¡Eso, es! ¡Hijo! ¡Ella es una mártir, una santa!

RAFAEL.-Que el cielo y vuesa merced me perdonen por todo lo que hice. Padre. ¡sálveme del infierno!

BIBBIENA.-Cuidaré de ti, hijo mío. Pasemos ahora a la extremaunción.

(Bibbiena le abre la camisa y le prepara para el sacramento con el aceite sagrado).

BIBBIENA.-*(Procede a darle la extremaunción)* “A través de esta sagrada unción, pueda el señor dar la más dulce misericordia (...)”...*(Para el sacramento)* pero, tú también estabas con esa pecadora.

RAFAEL.-No sé lo que decís.

BIBBIENA.- “El señor perdone todas las faltas y pecados que hayas cometido...”. Éste estaba con la Fornarina.

RAFAEL.-No conozco a esa mujer.

BIBBIENA.-El Señor perdone las faltas y pecados que hayas cometido...” cierto que tú eres de los suyos, pues tu mismo hablar te descubre.

RAFAEL.-¡No conozco a esa mujer!

(Un gallo canta).

BIBBIENA.-“Las faltas y pecados que hayas cometido a través de la vista (*le unge en los ojos*), a través del olor (*lee unge en la nariz*), del sabor (*le unge la boca*), del tacto (*le unge los dedos*) y de la carne (*le unge el sexo. Le mira fijamente con su mano en los genitales*).

RAFAEL.-Ninguna sangre de mi sangre conocerá la faz de la tierra.

BIBBIENA.-*Filius mii, ego te absolvo in nomine patris et filii et espirito santo*. Recibe, la salvación eterna...(*le da la eucaristía*). El cuerpo de cristo. (*Pausa*) Iniciarás una nueva vida de devoción para estar en estado de Gracia.

RAFAEL.-Trabajaré duro para obtener la misericordia del señor.

BIBBIENA.- Mandaré a varios sacerdotes a rezar todo el día. ¡Ah! Y si ella viene no la verás. Si habla, no le darás respuesta.

(Rafael lo mira dudando).

BIBBIENA.-Si la Fornarina viene no la verás. Si la Fornarina habla, no le darás respuesta.

RAFAEL.-El purgatorio aquí empieza.

BIBBIENA.-Arreglarás vuestra vida y vuestra muerte para que no haya vínculos con esa mujer.

RAFAEL.-En vuestras manos estoy.

(Al levantarse Bibbiena ve el cuadro de la Fornarina enfrente de la cama).

BIBBIENA.-Esto sería ideal para algún burdel. Tengo que irme ahora, hijo, pero volveré lo antes que pueda.

RAFAEL.-Julio se ocupará del lienzo. Padre, no dejéis que vaya al infierno.

BIBBIENA.- Comunicaré a Julio lo que habrá que hacerse a partir de ahora para que nadie altere vuestra paz del alma.

RAFAEL.-Así sea.

BIBBIENA.-Os prepararé para entrar en un mundo aún más bello que el de vuestros cuadros. Ahora descansad (*le arropa como a un niño. Lo besa en la frente*).

(Bibbiena sale triunfante de la habitación).

BIBBIENA.-¡Aleluya!

(OSCURO)

11. Viernes santo

6 de abril de 1520. Palacio Caprini. Julio entra en la habitación de Rafael. Rafael está despierto, escuchando los rezos del viernes santo. Se oyen los penitentes a través de la ventana.

PENITENTES.-*Salvum me fac Deus, quóniam intravérunt aquae usqua ad ánimam meam*⁶⁵.

RAFAEL.-(*Mirando a la ventana*) Es viernes santo.

JULIO.-(*Con mucha tristeza*) Feliz cumpleaños, Maestro.

RAFAEL.-Cierra la ventana, por favor. Tengo que hablarte.

JULIO.-(*La cierra*) Te velé durante la noche y te vi tranquilo. ¿Cómo te encuentras esta mañana?

RAFAEL.-Estoy mejor. Las hierbas del rey de España me han quitado el dolor.

JULIO.-Te recuperarás pronto.

RAFAEL.- (*Pausa*) Me estoy muriendo y sólo el Cardenal ha sido capaz de decírmelo.

(*Julio se postra en su lecho y se echa a llorar como un niño*).

JULIO.-¡Mi amado maestro!

RAFAEL.-Dios está preparando mi fiesta de cumpleaños en el otro mundo.

JULIO.-¡No, Maestro, no puedes irte ahora!

RAFAEL.-(*Consolándolo*) Julio, no hagas las cosas más difíciles. Yo ahora estoy tranquilo desde que ayer me puse en paz con Dios.

JULIO.-Maestro amado, ¿qué vamos hacer sin ti? (*llora*).

RAFAEL.-¡Pues pintar! ¡Cómo siempre! Ahora sois maestros como yo.

JULIO.-Pero eres nuestro mentor, nuestro padre y nuestro amigo ¡te necesitamos!

RAFAEL.-Sécate las lágrimas y tómate las hierbas del Papa. Te necesito sereno para conversar.

⁶⁵ La traducción inglesa reza: "Save me, O God, for the waters are come in even unto my soul"

(*Julio mastica unas hojas y Rafael también*).

RAFAEL.-Tú eres mi hijo y mi sucesor. Quiero que te hagas cargo del taller y de los muchachos.

JULIO.- (*Ya calmado*) Así sea.

RAFAEL.-Serás justo y generoso...¡y nada de ahorrar tanto! Aceptarás aprendices con talento, preferiblemente de rango humilde, y les enseñarás.

JULIO.-Sí, Señor.

RAFAEL.-Saldréis fácilmente adelante. Tenéis muchos encargos que terminar y os conseguiré la sala Constantino antes de morir.

JULIO.-Gracias.

RAFAEL.-Quiero que seas mucho mejor persona de lo que yo he sido, hijo mío...

JULIO.-(*Se va a echar a llorar de nuevo*) Maestro amado...

RAFAEL.-¡Julio, me están llenando de mocos! (*Pausa*) Necesito un notario para hacer testamento. Tengo que ocuparme de mis parientes necesitados y de que haya suficientes misas para rezar por mi alma.

JULIO.-Has pintado muchas vírgenes y santos, seguro que eso te lo tendrán en cuenta en el otro mundo, Maestro...¿y qué pasará con Margarita?

RAFAEL.-Aún tengo que pensar, ¿dónde está?

JULIO.-Su hermana nos ha dicho que está en *Macerata* conociendo a la madre de Donato, por lo visto volverá esta tarde.

RAFAEL.-(*Poniendo énfasis en el "ese"*) Está con "ése"...

JULIO.-Con "ése" mismo, mi señor.

RAFAEL.-(*Pausa*) Mejor que no esté en Roma. Ni siquiera puedo hablarle, ni prepararle una buena dote...sino que tengo que negar su existencia. Lo prometí en confesión.

JULIO.-Yo tengo plata, Maestro. Yo me ocuparé de ella. Esto no tiene nada que ver con vos, vuestra alma está a salvo.

RAFAEL.-Gracias, Julio...pero si tu generosidad lo permite, también te ruego que le vigiles al Donato "ése" para que la trate bien. Y si no es así, mátalos en mi nombre y luego di que cumplías con la voluntad de un moribundo.

JULIO.-Seré el mejor amigo de su ángel de la guarda.

RAFAEL.-Haz lo que haga falta para que mi Perla sea feliz...Y cuéntale todo lo que te parezca para que me olvide pronto. Convierte mi recuerdo en polvo.

(Llaman a la puerta).

JULIO.-Sí, señor. Será el Cardenal...

(Julio abre la puerta y ve a Margarita).

MARGARITA.-¡Tengo que verle!

JULIO.- *(Le impide la entrada.)* ¡Buenos días, señorita! No podéis pasar. El maestro debe estar tranquilo. Id a casa. Os mandaremos noticias.

MARGARITA.-Recién llegué de viaje, y mi hermana me dijo lo mal que está mi señor. ¡Quiero verlo!

JULIO.-Ahora no puede ser, está descansando.

MARGARITA.-Está bien, esperaré fuera. Pero decidle que estaré esperando en su puerta hasta el final de los tiempos.

JULIO.-Así se lo transmitiré. *(Cierra la puerta).*

RAFAEL.-Era Margarita, ¿verdad?

JULIO.-No quiere irse. Se quedará esperando día y noche. ¿Qué hacemos?

RAFAEL.-No tenemos alternativa. Abrid la ventana para que pasen las horas. Recemos.

(Julio abre la ventana).

PENITENTES/JULIO.-*(Julio abre un misal) Omnipotens sempiterna Deus qui non mortem peccatorum, sed vitam semper inquiritis*⁶⁶

(Pasan las horas).

MARGARITA.-¡Sé que estáis despierto! Me lo ha dicho Gianfrancesco.

(Julio y Rafael se miran. Siguen con los rezos).

PENITENTES/JULIO.-*Omnipotens sempiterna Deus, qui salvas omnes, et neminem vis perire*⁶⁷.

⁶⁶ La traducción inglesa reza: "Almighty and everlasting God, who willest not the death of sinners, but ever seekest to recall them to life".

⁶⁷ En inglés: "Almighty and everlasting God, who salvest all men and willest not that any man perish"

MARGARITA.-Pero yo voy a veros lo queráis o no. No me iré sin daros un beso.

JULIO.-Terca como mi burra Sanchita.

RAFAEL.-Por eso te compré el caballo.

PENITENTES/JULIO.-*Omnipotens sempítérne Deus, qui salvas omnes, et néminem vis períre*⁶⁸.

MARGARITA.-Aunque no os permiten hablar conmigo, no me importa; dejadme entrar. Sé que ahora estáis mejor con las hierbas.

RAFAEL.-Pero qué cotillas son los muchachos, ¿no te parece?...se lo cuentan todo.

JULIO.-Se ganó el calor de los muchachos haciéndoles pan.

PENITENTES/JULIO.-*Omnípotens sempítérne Deus qui non mortem peccatorum, sed vitam semper inquíris.*

RAFAEL.-Se ha callado, menos mal. Alomejor se ha ido a su casa.

JULIO.-Algo está pasando...y tratándose de ella, seguro que no es nada bueno. (*Se asoma a la ventana*) ¡Maldita sea, ha llegado el Cardenal! ¡Está con ella! ¡Se acabaron los rezos! (*cierra la ventana*).

(Abren la puerta. Entra el Cardenal con Margarita).

BIBBIENA.-No quiere verte, puedes comprobarlo tú misma.

(Rafael vuelve la cabeza hacia otro lado para no mirarla).

MARGARITA.-(*Se abalanza a la cama*) ¡Amor mío! (*le besa la mano, pero él intenta quitarla*)...yo no sé vivir sin vos...

BIBBIENA.-¿Ves, Mujer? Te desprecia.

MARGARITA.-(*Haciendo caso omiso a las palabras del Cardenal*) Me estaba volviendo loca pensando que no os vería nunca más.

BIBBIENA.-No desea nada de ti. No te hagas más daño y márchate.

MARGARITA.-Dejadme deciros por última vez lo que guarda este mísero corazón, os lo suplico.

(Rafael se pone las manos en los oídos para demostrar que no quiere oír).

⁶⁸ En ingles: "Almighty and everlasting God, who salvest all men and willest not that any man perish"

JULIO.-Eminencia, dejad que la mujer diga lo que tiene que decir. Es un acto de caridad, puesto que el Maestro ni la escucha.

BIBBIENA.-Está bien, pero que sea breve. El Maestro estará muy pronto con su querida María. *(Se sienta en un rincón a orar).*

MARGARITA.-Perdonadme por toda la incomprensión que os he dado.

(Rafael mira a Julio haciéndole señas, y hace como si no escuchara a Margarita).

JULIO.-Siempre habéis sido muy comprensiva, Señorita.

RAFAEL.-¡Siempre no, Julio!

(El Cardenal le mira aireado por hablar, pero Julio intenta calmarlo).

JULIO.-Cardenal, este pecado corre por mi cuenta.

MARGARITA.-*(Sonríe y le besa en la frente)* Amor mío, no voy a casarme con Donato...*(se ríe)* ¡ni siquiera le gusto a su madre!

RAFAEL.-Julio, una mujer no debe quedarse mocita soltera, sobretodo si el pretendiente la ama sinceramente... por muy feo que sea.

JULIO.-El maestro dice que está muy contento de que hayáis roto el compromiso.

MARGARITA.-*(Le besa la mano)* He sido la mujer más afortunada de este mundo por teneros a mi lado y conocer lo que es amor en su plenitud.

RAFAEL.-Julio, moriré pronto y me alegra, porque mientras viva, yo siempre seré quien nunca podrá hacer feliz a la mujer que amo.

JULIO.-El maestro dice que ha sido un miserable, un caballo pegando coces, un burro...

RAFAEL.-¡Julio!

MARGARITA.-Y no importa si morís o no, si ahora estamos juntos o no, porque nuestro amor es tan grande que nos unirá en la vida y en la muerte.

RAFAEL.-Cuando muera y si veo a Dios, le daré las gracias a Dios por todo el amor que he recibido aún siendo el mayor de los cobardes.

JULIO.-El maestro dice que siente mucho haberos desgraciado la vida.

MARGARITA.-¿Me esperaréis allá donde estéis hasta que yo llegue y os casaréis conmigo?

(Pausa).

RAFAEL.-(*Le habla directamente*) Sí, Perla, allá donde esté, os esperaré y me casaré con vos.

(*Julio y el Cardenal les miran con emoción*).

(*OSCURO*).

12. Domingo de Resurrección

Un año después. Semana santa de 1521. Jardín de la Fornarina. Margarita está leyendo perfectamente su libro. A su lado, hay un cesto preparado con ropas y otras cosas personales. Julio ha venido a verla directamente del Vaticano, y viste ropas muy lujosas.

MARGARITA.-“Dunque tu sei sola, anima felice/nella quale il cielo tutta bellezza pose/che tiene il mio cuore come in fuoco fenice (...).”

JULIO.-Buenos días.

MARGARITA.-¡Julio, qué alegría! (*sigue con el libro*) Habéis llegado pronto...

JULIO.-La angustia no me ha dejado dormir esta noche.

MARGARITA.-Yo en cambio tuve una noche muy apacible. Ayer pasé la tarde jugando con mis sobrinos en el jardín. ¡Los voy a echar de menos!

JULIO.-La carta que me escribisteis con la noticia, me ha dejado muy preocupado. Espero que no estéis hablando en serio.

MARGARITA.-Dejad de llevar el mundo sobre vuestras espaldas como Atlas. (*Susurrando*) Eso me lo enseñó mi profesor ¿cómo va la sala Constantino?

JULIO.-Muy bien. El Vaticano y los nobles no paran de hacernos encargos. Nos veneran por ser el taller del Príncipe del Arte.

MARGARITA.-Recibo periódicamente vuestro dinero, pero ya no va a hacer falta. Mi hermana se casa con un hombre rico.

JULIO.-Espero que no sea el Donato “ése”...

MARGARITA.-(*Se ríe*) No “ése”. Es un mercader de Génova. Y yo...ya sabéis, en un convento no voy a necesitarlo. Nunca más seré una carga para nadie.

JULIO.-Mi señora no es una carga sino una bendición. Hemos tenido varios meses de luto, pero ya no me puedo demorar más. Tenemos que hablar de vuestro futuro.

MARGARITA.- (*Se ríe*) Los hombres no saben hablar de futuro sino de negocios.

JULIO.-Estáis en una posición muy frágil y he de cuidar de mi Señora, como le prometí al Maestro.

MARGARITA.-Y ya lo hacéis muy bien, pero ¿qué tenéis en la cabeza? Hablad.

JULIO.-Me haríais feliz si aceptarais casaros conmigo.

MARGARITA.-Las mujeres pasionales no sirven para tener marido. No podéis sacrificaros hasta ese punto.

JULIO.-Ningún hombre podría soñar con una mujer mejor que mi Señora. Disculpádmeme por haberos amado incluso antes de la muerte del maestro.

MARGARITA.-No sé qué decir, ¿es eso cierto?

JULIO.-Os amaba como a la virgen, como alguien perfecto e inalcanzable. Incluso os he pintado en secreto copiando el último lienzo⁶⁹ que el maestro os hizo.

MARGARITA.-Habéis sido un fiel y discreto amigo.

JULIO.-Os amo, Margarita, y seré un buen marido. Y nadie mejor que yo os ayudará con la pena de vivir sin el Maestro, porque será la mía también.

MARGARITA.-Sólo podré daros desconsuelo.

JULIO.-Yo os respetaré y no os faltará de nada. ¡Mirad mis ropas! Los negocios van mejor que nunca. Ahora puedo permitirme daros una vida digna.

MARGARITA.-¿Cómo podéis ser tan generoso con una mujer maldita como yo?

JULIO.-Os haré la romana más respetada de Roma. Se acabará vuestro escarnio público, seréis una mujer casada.

MARGARITA.-¿Cómo recibiréis encargos? Recordad los problemas que tuvo el Maestro.

JULIO.-Ya tengo buena fama de pintor, así que si aquí no soy bien considerado, nos iremos a Francia, como hizo Leonardo.

MARGARITA.-Sois admirable.

JULIO.-Y si no os queréis casar conmigo, os ayudaré a conseguir el marido que deseáis.

MARGARITA.-¿Y qué pasa si no quiero ningún marido?

JULIO.-¡Por favor, no vayáis al convento de Santa Apolonia!

⁶⁹ Se refiere al "retrato de una joven dama" pintado alrededor de 1520.

MARGARITA.-Mi interés no debe ser razón para vuestra desgracia.

JULIO.-¡Tozuda como mi Sanchita!

MARGARITA.-Julio, desde que él se fue, ya no soy mujer sino Perla.

JULIO.-Y volvéis al mar, ¿no es eso?

MARGARITA.-(*Se levanta y toma el cesto*) Las hermanas me esperan.

JULIO.-Esperad. Antes de proceder con esa terrible decisión ¿Podéis hacerme un favor?
¿Podrías hablar con un amigo mío que está esperando en la puerta?

MARGARITA.-Por vuesa merced haría eso y mucho más.

JULIO.- ¡Ah! Olvidaba daros algo que os pertenece (*le da una pequeña bolsa de cuero*).

MARGARITA.-¡Cinco ducados!

JULIO.-Son los cinco ducados que se ganó vuestro corazón roto. Es vuestra dote para Santa Apolonia⁷⁰. Pero antes hablad con mi amigo...iré a llamarlo...sed gentil con él, os lo ruego, está muy enfermo.

MARGARITA.-(*Cantando en voz baja porque no sabe qué decir*)“Dunque tu sei sola,
anima felice/ nella qualle il cielo tutta bellezza pose/ che tiene il mio
cuore come in fuoco fenice” (...).⁷¹

(*Julio trae al Cardenal Bibbiena, que anda con mucha dificultad*)

JULIO.-Creo que reconocéis a aquel que también sufre por un recuerdo amargo.

MARGARITA.-(*Sin saber qué hacer*) ¡Debí suponer que era una trampa!

JULIO.-(*Le besa la mano*) No os enfadéis y mantened la promesa. Seguid amando al maestro, pero no os torturéis. Os escribiré, Perla.

MARGARITA.-Julio, habéis pedido demasiado. (*Calmándose*) Está bien. Partid con Dios.

(*Julio se va.*)

BIBBIENA.-Hola hija. (*Pausa*) Desde su entierro, he pensado muchas veces en vuesa merced. Quería venir antes, pero me he convertido en un cura que no tiene fuerzas ni para dar misa.

MARGARITA.-No hay carga más pesada que el propio destino, Señor.

⁷⁰ El historiador Golzio sitúa la entrada de Margarita en el convento el 8 de agosto de 1520.

⁷¹ Soneto 3 de Rafael “Come non podde dir”, Oxford, Ashmolean Museum.

BIBBIENA.-Los que eran como mis hijos se fueron. Los dos. Y ahora me doy cuenta que no soy un buen cura porque no tengo la suficiente fe como para vivir sin ellos.

MARGARITA.-(*Se queda mirándolo en silencio*) ¡Tanto dolor en vano! Tanto vuestro, como mío...y de Rafael...

BIBBIENA.-Y de mi niña María. (*Pausa*). Por favor, no le tengáis rencor.

MARGARITA.-No se lo tengo. Posiblemente María ha sido la única persona que me comprendía.

BIBBIENA.-Posiblemente. (*Pausa*) Referente a vuestra decisión, Julio quiere asegurarse que hacéis esto por devoción cristiana y no por tristeza.

MARGARITA.-Al convento de Santa Apolonia voy por amor.

BIBBIENA.-Entonces contáis con mi favor para lo que deseéis, aunque será por poco tiempo porque según los *fiate* del Papa moriré pronto⁷².

MARGARITA.-Espero que esta vez se equivoquen.

BIBBIENA.-Os deseo una vida feliz entre las paredes del convento...¡ah! Y cuando subáis a rezar el rosario de la aurora a San Pietro in Montorio⁷³, como hacen a diario las hermanas, no dejéis de admirar la *Transfiguración* terminada.

MARGARITA.-Gracias, así lo haré.

BIBBIENA.-Una de sus figuras se parece misteriosamente a vuesa merced, futura hermana.

MARGARITA.-La hija de un panadero en las paredes de palacios y templos, ¡qué vergüenza!

BIBBIENA.-Y el hijo de un carpintero está en todas las iglesias del mundo.

MARGARITA.-Mi alma no irá ni al cielo ni al infierno sino que se quedará en las pinturas del maestro.

BIBBIENA.-Sed feliz. Él os estará esperando. Ahora es su turno.

MARGARITA.- (*Se queda mirando muy fijamente*) Gracias...padre (*le besa el anillo*).

⁷² Muere el 9 de noviembre de 1520, siete meses después de Rafael.

⁷³ Después de la muerte prematura de Rafael en 1520, el Cardenal retuvo la pintura en lugar de enviarla a Francia. Posteriormente la donó a la iglesia de San Pietro in Montorio, Roma. Fue robada por las tropas francesas y llevada a París en 1797, pero después de 1815 fue devuelta al Vaticano, donde se encuentra actualmente.

(Bibbiena la mira con dulzura y le besa la frente. Le entrega el anillo de Rafael).

BIBBIENA.-*(Antes de irse)* ¡Ah, se me olvidaba! Me adelanté y he arreglado en vuestro nombre el registro de entrada con las hermanas. Y he especificado que vuestro estado civil es viuda⁷⁴. Ya sabéis, ¡Vi-u-da! *(se va sonriendo)*.

TELÓN

NOTA FINAL: Rafael sigue enterrado en el Panteón de Roma junto a su prometida María Bibbiena. Margarita Luti tuvo una vida discreta, sin que las crónicas romanas se vuelvan a referir a ella, y fue enterrada en alguna parte de cualquier camposanto en Roma. Hoy día su nombre sigue siendo mayormente maldito.

⁷⁴ Así constaba en el registro de entrada del convento, mencionado por Vassari, aunque se ha perdido la fuente original.